METODOS MODERNOS

Autor - Henry Landercy – Bruselas - 1936

Traducción del francés - Néstor Diego

INTRODUCCIÓN

Conocida desde hace muchos años, la viudez permaneció confinada durante mucho tiempo a la tierra de Lieja.

A pesar del tremendo éxito de algunos de sus practicantes, como Léopold Watrin de Bressoux y Renier Gurnay de Verviers, aficionados de provincias distintas de aquella de donde proviene la viudez, no parecían tener prisa por adoptar este método.

Además, era muy poco conocido y su distribución fue impedida durante mucho tiempo por los prejuicios que los columnistas de las carreras de palomas difundían entre el público.

Siempre en busca de cosas sensacionales para contarles a sus lectores, estos colegas, que jugaban poco o nada a las palomas, y que, por lo tanto, no habían probado el sistema ellos mismos, fueron inducidos en gran medida al error por los profesionales, cuyo interés era, por supuesto, mantener su monopolio tanto como fuera posible.

Sin duda recordarás, amigo lector, la época en que escribimos en todos los periódicos, que en épocas de competición nadie era admitido en el palomar del campeón X, ni del maestro Z, donde se proclamaba "urbi et orbi" que la viudez, un arma terrible de doble filo, no estaba hecha para pequeños aficionados y que solo unos pocos afortunados podían triunfar, gracias a este método, que tenían la oportunidad de ser iniciados en sus misteriosos ritos.

Hace unos años, todavía creíamos, en el país Valón, y seguimos creyendo en el país flamenco, que es necesario, para jugar a la viudez, tener grandes cantidades de palomas, tener mucho dinero, tiempo y lugar.

Un anuncio, que apareció en un aburrido periódico palomero, revelaba, por tres mil francos, el secreto de los grandes viudos del Centro.

Uno de nuestros amigos, que disponía de tres billetes de gran formato para adquirir dicho secreto, recibió una hoja mecanografiada, que contenía parte de lo que Le Sport Colombophile, divulgó gratuitamente a todos sus suscriptores.

Deseando recuperar al menos parcialmente sus tres mil francos, él mismo entregó un anuncio idéntico en dos periódicos y recibió no menos de veintidós solicitudes.

¡Es cierto que había rebajado el precio del secreto a quinientos francos! y que finalmente lo cedió por ciento cuarenta, sin querer explotar a nadie.

Desde que Le Sport Colombophile introdujo el sistema de viudez que permitió a su editor en jefe ascender inmediatamente a la vanguardia del deporte de las palomas de Amberes, las armas han cambiado de manos.

Muchos compañeros de la prensa flamenca, que nunca han jugado a la viudez, se esfuerzan por explicar hoy que el método no es muy difícil, que todo el mundo sabe practicarlo y que no hay más secreto ni misterio en esto.

Sin embargo, la viudez todavía está prohibida en Flandes y los más decididos a proscribir a los viudos son los que han probado la viudez y no lo han logrado.

Porque, si es difícil jugar bien de forma natural, es al menos tan difícil jugar bien en la viudez.

Si solo tuvieras que poner machos (o hembras) en la viudez para convertirte en campeón, habría tantos campeones como colombófilos.

Desafortunadamente, la distancia que separa la copa de los labios, si no es grande, suele ser difícil de cubrir, y muchas esperanzas se han desvanecido al primer contacto con la realidad.

La viudez no es difícil de practicar, es cierto, pero aún así es cuestión de saber cómo hacerlo, y sobre todo saber qué hacer, y qué no hacer para lograr el éxito.

Muy pocos colombófilos son capaces de sacar de la viudez los prodigiosos efectos que puede producir el método.

Así que solo hay un número ínfimo de viudistas en Bélgica.

Jugar bien en la viudez durante una temporada le sucede a casi cualquier persona que adopta el sistema, cuando ya tiene una racha de machos de élite.

Aguantar dos o tres años todavía les ocurre a los cuidadores hábiles, que no se dejan embriagar por éxitos inesperados, y que se esfuerzan por encontrar la verdadera causa de la gran forma mostrada por sus viajeros.

Pero resistir la viudez durante cinco, seis años y más solo es posible con una minoría de observadores perspicaces, trabajadores incansables y jugadores con visión de futuro.

También vemos, incluso en la tierra de Liéja y Verviers, que hombres que habían sido considerados inmunes a cualquier fracaso, se hunden de repente en el más oscuro olvido, después de haber sido el terror de sus competidores, y que en casi todas partes, las estrellas del primer año de viudez nunca son más que estrellas fugaces, que desaparecieron muy temprano, después de haber brillado con extraordinario brillo en el cenit colombófilo.

Sin embargo, no es cierto que la viudez mate a las palomas.

Pero, como dijo Oscar Blaimont, presidente de Union et Progrès, de Charleroi, si la viudez no mata a las palomas, mata a los colombófilos.

Jugados inteligentemente, los viudos duran mucho más que otras palomas.

Y esto es, en parte, lo que provoca la pérdida de viudistas novatos.

Al notar que sus favoritos aguantan mucho tiempo, se olvidan de asegurar el futuro y cuando los campeones están desgastados por la edad, no hay reservas para llenar los vacíos.

Porque los sujetos cualesquiera no son reservas.

Reservas reales, son machos cuidadosamente entrenados desde jóvenes, y de un año, apareados si es posible a los dos años, y separados hasta entonces.

Como máximo, podemos acoplar a los futuros viudos, cuando tengan un año, con la condición de no dejarlos criar más de un par de jóvenes y ayudarlos en su tarea de nutridoras.

Y en este caso, la prudencia sigue exigiendo no ponerlos nunca en el cesto excepto en una posición tranquila, es decir, incubando.

Una paloma de un año a la que se ha alentado a dar todo lo que pueda en el año de su nacimiento rara vez lo hace bien.

Del mismo modo, un viudo nuevo de dos años rara vez produce chispas, cuando había volado a plena capacidad sobre jóvenes el año anterior.

Para tener buenos viudos de dos años, y para los novatos, no recomendamos jugar a los

añeros en viudez, se necesitan potros que nunca hayan sido abusados, que por tanto vuelen en su primer fuego.

Personalmente, nunca apareamos nuestros machos de un año.

En tiempo de competición viven con los viudos, en el palomar de los viudos, pero no viajan, o no viajan mas que excepcionalmente.

En las competiciones, claro, porque hacen las mismas voladas matutinas y vespertinas que los viudos, y así se acostumbran al régimen que se les impondrá más tarde.

Así conducidos, los añales se desarrollan en las mejores condiciones.

Al final de la temporada, cuando termina la viudez, a veces criamos con los más avanzados, y los hacemos cubrir una o dos etapas en Francia, sobre huevos.

Los demás se ponen en la canasta, pero rara vez cruzan la frontera.

A los dos años, ambos reciben una casa bien enfrente de la entrada, son acoplados con una hembra en excelente estado de salud, y son entrenados en la incubación, hasta cien kilómetros como mínimo.

Contenidos durante mucho tiempo, su pasión les hace hacer maravillas cuando se les da rienda suelta.

No somos los únicos que actuamos así: ver, por ejemplo, los fantásticos resultados obtenidos cada año, con los de dos años, por el Sr Georges Fabry.

En las etapas intermedias, es decir hasta los 500 kilómetros, los viudos de dos años son los competidores más formidables.

Sin embargo, no recomendamos exagerar, y nos oponemos a encestarlos para un Angoulême, incluso si están anillados con anilla del Derby.

Una etapa de 600 kms es suficiente para comprometer su forma y su futuro, y estas no son las excepciones que cambiarán nuestras mentes.

LA VIUDEZ ABSOLUTA

Como decíamos en Le Sport Colombophile: hay mil y una formas de jugar a la viudez.

Como también hemos dicho, principalmente hay malas formas de jugarla, y este es el motivo de los amargos fracasos que han ido registrando sucesivamente casi todos los que, sin la ayuda, ni los conocimientos necesarios, han pasado por él.

Entre las buenas formas de practicar la viudez, la que se explica a continuación, es sin duda la más segura, y puede ser la mejor.

Si decimos "puede", es porque creemos que adoptada por un colombófilo "artista", la viudez absoluta aún daría un mayor rendimiento, principalmente a largo plazo.

Pero además del remoto peligro que ofrece para el futuro del cultivo, al quitar a los mejores viajeros de la reproducción, en sus mejores años, la viudez absoluta, que es la verdadera viudez, presenta un riesgo inmediato.

Este riesgo es capital, porque realmente es un doble o nada, lo que se juega el que se decide por la viudez absoluta.

Con este sistema, no hay término medio : es el éxito prodigioso, o la mala suerte más negra.

Y el éxito depende de un equilibrio tan inestable que solo se necesita un poco para comprometerlo, y arruinarlo irreparablemente.

Jugar en un equipo de machos absolutamente viudos significa hacer malabares, durante toda la temporada, con cuchillos afilados.

Un simple error, un solo error de cálculo, un solo momento de falta de atención o de vacilación, y todo el edificio, pacientemente construido con andamios, se derrumba como un castillo de naipes.

A menudo se ha comparado a los poetas con niños que se divierten haciendo pompas de jabón, o se ha dicho que son cazadores de sueños.

En las carreras de palomas, el viudo absoluto se parece un poco al poeta: soplador de pompas de jabón, y cazador de quimeras.

Pero si el poeta, como el aventurero Ponce de Léon, cuando fue en busca de la Fuente de la Juventud, nunca logra el sueño que persiguió, sucede que el viudo absoluto realiza el suyo.

Es entonces la gloria, la gloria pura y resonante como el cristal, la gloria que las trompetas tebas de la fama que suenan a los cuatro vientos del cielo.

En el corazón de todo aficionado a las palomas, se encuentra el sueño de vivir algún día tal gloria, por ejemplo, inscribiendo su nombre en lo más alto de la lista de premios de algún gran evento nacional, o internacional: Biarritz, Pau, Libourne, o Barcelona.

Para hacer realidad este sueño, no conocemos mejor manera que la viudez absoluta.

Creemos que ya les hemos dado el ejemplo de Joseph Paquay, este viejo minero que fue apodado: el hechicero de Seraing, como habíamos apodado al ex campeón mundial de boxeo Jimmy Wilde: el hechicero galés.

Joseph Paquay, especialista en viudez absoluta, de la consanguinidad integral, y de primeros premios en las pruebas de fondo más disputadas, ha logrado un éxito inigualable con sus viudos: primer premio desde Montauban, en la Royale Jeune Hirondelle, primer premio de Gijón, en el certamen internacional de exposiciones de 1930, primer premio nacional de Angoulème, de 6.500 concursantes, con sólo un inscrito.

También recordaremos el ejemplo de otro trabajador de los suburbios de Lieja, Henri Simays, d'Ans, que ganó, en 1933, el primer premio de Miranda, con su azul en viudez absoluta, el mismo día de la liberación.

Tales actuaciones son suficientes para consagrar la gloria de un colombófilo para siempre.

Son posibles con viudos comunes y palomas al natural, especialmente porque los amateurs muy raros que juegan la viudez absoluta, solo exceden excepcionalmente las etapas medianas.

Pero en nuestra opinión, con sujetos de un ardor irresistible como el que a veces muestran los viudos absolutos, es mucho más probable que se noten de golpe.

Individuos excepcionales, dirigidos de acuerdo con reglas excepcionales, son ideales para establecer actuaciones y récords excepcionales.

PREPARACIÓN LEJANA PARA LA VIUDEZ ABSOLUTA

Mientras no se ponga a un macho en la reproducción, no podrá, ni antes ni después de la campaña, tener una sola cría.

Tan pronto como un macho ha tenido una cría joven, no puede ser sometido a la viudez absoluta.

Ésta es la primera regla del método.

Es draconiana y no sufre excepciones.

La educación del futuro viudo absoluto comienza en el momento del destete.

Tan pronto como se puede determinar su sexo, entra en un compartimento especial, realiza sus voladas con machos de su edad, y nunca ve a una hembra.

Al año, el mismo trato.

Los que no tienen suficiente espacio pueden poner a sus machos de un año, solteros, en el palomar de los viudos, donde tienen sus casas como los viajeros.

A los dos años, los machos se aparean por primera vez.

A partir del décimo o duodécimo día de incubación, las hembras se retiran y no regresan al palomar, hasta que finalizan los viajes.

Al contrario de lo que suele suceder, los viudos no ven a su hembra, ni antes de ser colocados en las cestas, ni después de su regreso de su viaje.

Lo que les espera a su llegada es su ración, embellecida con unos granos de semillas de cáñamo.

Es comprensible que, en estas condiciones, muy pocos sujetos muerdan de inmediato y que la mayoría ni siquiera muerdan en toda la campaña.

Hay quienes se desaniman y rechazan toda comida.

El cuidador intenta levantarles la moral.

Si falla, el ave no es adecuada y debe mantenerse alejada del palomar.

Pero volveremos a esto más tarde.

Entonces, tan pronto como es destetado, el futuro viudo absoluto no deambula por los tejados como otros sujetos jóvenes.

No se alimenta permanentemente, sino que toma sus comidas, dos veces al día, después de haber realizado una volada creciente, hasta alcanzar una hora y, a veces, más.

En pocas palabras, lo tratan como un verdadero viudo, excepto que nunca se ha emparejado y no viaja.

Sin haber sufrido nunca el menor impedimento, su desarrollo físico suele ser lento, pero casi siempre a la perfección.

Asimismo, su muda sigue un curso regular, libre de parones, y sus plumas siempre vuelven a crecer más hermosas que las plumas de otros jóvenes.

Dos baños tibios por semana también ayudan a mantener una excelente salud.

Sin saber nada de la promiscuidad, de las canastas de viaje o de entrenamientos, sin hacer el campo, el joven macho no contrae ninguna de las enfermedades que se propagan en la canasta o que resultan de la mala alimentación ingerida en el campo.

Por supuesto, el comedero lleno de grit: grava de río, ladrillo triturado, carbón vegetal y hueso y cascaras trituradas, permanece permanentemente en el palomar.

Del mismo modo, la verdura finamente picada no se escatima.

Habiendo cumplido un año, el junior se habrá entrenado mientras tanto desde los cuatro puntos cardinales, gracias a múltiples lanzamientos individuales.

A continuación, puede pasar a un compartimento especial o directamente al desván de los viajeros, donde se le trata exactamente como a los viajeros, salvo que no se acopla, ni al inicio ni al final de la campaña.

Para hacerlo bien, los jovenes deben dejarse en el palomar de los machos jóvenes, hasta que se hayan retirado las hembras de los viajeros viejos.

Esto no es ninguna dificultad, ya que no hay indicios de crías a destetar en este momento.

Lo que quizás sea un poco más difícil es cambiar a los machos de un año de palomar, en primavera, sin aparearlos.

La única forma de tener éxito con la suficiente rapidez es dejarlos 24 a 48 horas antes sin comer.

Esta pequeña cura limpiadora solo puede hacerles bien.

Luego se colocan en el local de los viejos, donde se reserva una casa para ellos.

Encerrados en esta casa, allí se les da de comer y beber.

Con moderación al principio.

Liberados en el palomar, regresan a su casa para comer, si tienen hambre.

Una vez bien acostumbrados, se liberan después de un nuevo ayuno de veinticuatro horas.

Hay algunos que se aquerencian en el primer intento.

Los demás son del segundo o, a más tardar, del tercer intento.

Mientras no estén viajando, los sujetos viejos y por lo tanto también los de un año se mantienen bastante cortos, solo para entrenarlos y acostumbrarlos a obedecer las órdenes del cuidador sin dudarlo.

Se usa una varilla larga para hacerlos regresar rápidamente a su casa.

Después de cada volada, un silbato los llama y cualquiera que no entre lo suficientemente rápido es privado de su comida.

Después de algunos pequeños experimentos como este, ves que la pandilla se sumerge inmediatamente y se precipita hacia la ventana, que debe tener al menos un metro de alto y, si es posible, al menos igual de ancho.

Lo principal es que el cuidador siempre tenga a sus residentes en la mano, que sea amado y temido al mismo tiempo, y que el más mínimo de sus movimientos se atienda de inmediato.

Entonces, ningún gesto innecesario en el local de la viudez.

Y sobre todo ningún grito, que los sujetos puedan interpretar desfavorablemente.

Todos son llamados por su nombre, entrenados para defenderse con picotazos y aletazos su casa, acostumbrados a recibir una golosina cuando lo ha merecido.

Sin embargo, le recomendamos que sea muy parsimonioso en la distribución de las golosinas.

Al principio, estas consisten en un poco de grit salado.

A mitad de temporada, el grit se reemplaza por una semilla de cáñamo.

Luego, por dos, tres, pero nunca más.

Aparte de la nabina, que se distribuye en pequeñas cantidades al comienzo de la semana, y en cantidades bastante grandes los dos días antes del enceste, ninguna semilla pequeña entra nunca en el palomar de la viudez.

Ni siquiera la linaza.

Para refrescar a los sujetos que regresan de su viaje, nada como pan empapado en agua y servido en la casa.

A la mañana siguiente, las palomas que han recorrido una etapa bastante sustancial, aún reciben pan empapado, que vacía su cuerpo de todas sus impurezas.

Los viudos que solo conocen las semillas grandes y que no reciben ni maíz ni trigo en época de competencia, siempre comen con buen apetito.

Los carbohidratos que deben encontrar en el maíz y el trigo los aportan la cebada corta (si es necesario la cebada sin cascara o pelada) y la avena, con cáscara o no.

Al principio, el cinco por ciento de la ración de cebada; después, diez, quince, veinte, veinticinco y treinta por ciento.

Desde el comienzo hasta el final de la temporada, la avena representa solo el cinco por ciento de la ración.

La base es el feverol, si tocamos etapas largas; guisantes ingleses, si tocamos el medio fondo; y la arveja, si tocamos la velocidad.

En cualquier caso, la ración debe incluir feveroles y guisantes ingleses.

Para aquellos que solo juegan con velocistas de manera excepcional, la veza es inútil, lo que no significa que deba estar necesariamente prohibida.

Las grasas son aportadas, primero por la nabina y, además, por un poco de semillas de girasol.

Elija semillas pesadas, preferiblemente blancas o con rayas e incluso negras.

El girasol desaparece de la ración los dos últimos días antes del enceste.

APAREAMIENTO DE LOS VIUDOS

En la viudez ordinaria, que no es mas que media viudez, las palomas apenas resisten más de dos meses.

La mayoría está exhausta después de cinco semanas y, a veces, menos.

En la viudez absoluta, por el contrario, los machos no llegan en buena forma hasta la sexta semana después de que les haya quitado la pareja.

El apareamiento se realiza según el juego que prefieras: velocidad, media distancia o larga distancia.

Pero de todos modos, no puede tener lugar antes del 1 de marzo.

Tan pronto como las parejas incuban durante ocho a diez días, se retiran las hembras.

Los machos continúan durante uno o dos días y tan pronto como abandonan su nidal se le da la vuelta.

Para hacerlo bien, estos nidales serán de madera.

Si no es así, colocamos un disco de madera sobre el nidal volteado.

Esto es para evitar el frío en las patas, que afecta a la forma.

Como todos las casas para viudos, las de viudos absolutos deben poder dividirse en dos compartimentos.

Sin embargo, recomendamos que la pared detrás de la cual se encuentra el nidal, sea lleno en lugar de barrotes.

¿Qué hacer con las hembras?

Alojarlas en un palomar ubicado lo más lejos posible y, en cualquier caso, fuera de la vista de los viudos.

No pueden escuchar las llamadas de sus hembras, e incluso las llamadas de las hembras jugadas al natural.

Para hacerlo bien, el palomar donde jugamos a la viudez, debe estar en un lugar muy tranquilo, lejos de cualquier ruido innecesario.

Esto no es absolutamente necesario, pero cuantos más tranquilos viven los viudos, más posibilidades tienen de distinguirse, como se distinguen los viudos absolutos.

Terminada la campaña, los viudos que nunca han vuelto a ver a su hembra la reciben de vuelta, construyen un segundo y último nido, incuban durante diez días y se vuelven a separar con vistas a la gran muda.

Una vez que esto se completa, las casas se desmontan y se reemplazan por perchas individuales.

Tan pronto como comienza el clima frío, las hembras pueden regresar al local con sus machos, pero toda la pandilla se ve obligada a permanecer afuera tanto como sea posible; todo el día, cuando hay posibilidad.

De cualquier manera, los amores intempestivos se frustran sin piedad y los huevos que se puedan poner no se pueden tolerar ni por un segundo de mas en el local.

Las hembras no cuentan cuando jugamos a la gran viudez.

Siempre que estén sanas, esto es suficiente.

Las mejores viudas son las hembras estériles.

Para mantener la moral de los machos, nada como dejarlos lo más tarde posible con sus hembras, durante la temporada de descanso.

Con las hembras estériles, esto ocurre por sí solo.

Con las demás, hay que tomar precauciones.

Pero mientras no se vuelvan a montar las casas, el peligro siempre se reduce.

Lo que se debe evitar son cacerías interminables y sobre todo no deseadas.

No es necesario, para eso, reducir la ración, lo que sería perjudicial.

Es mejor obligar, siempre que sea posible, a las palomas a quedarse afuera.

Los vuelos matutinos y vespertinos son también un medio precioso para contener el ardor de los recalentados.

A menos que el clima sea realmente muy malo, estos vuelos deben realizarse todos los días y durar aproximadamente tres cuartos de hora, como en la temporada de competición.

Verá de lo anterior que nunca se puede plantear la posibilidad de conceder vacaciones a los varones sometidos a la viudez absoluta.

La disciplina, para ellos, es muy estricta y prácticamente solo se relaja en los dos momentos en los que se acoplan, al inicio de la temporada, y cuando terminan los viajes.

ENTRENAMIENTO DE LOS VIUDOS

La formación de los machos destinados a la viudez absoluta comienza con el destete.

En cuanto los pichones saben volar por el palomar, realizan mañana y tarde un vuelo similar al de las palomas viajeras.

Este vuelo dura rápidamente hasta tres cuartos de hora e incluso una hora.

En este momento, los jóvenes pueden volar al mismo tiempo que los viudos, lo que

simplifica el trabajo del cuidador.

Pero mientras tanto, comience las pequeñas sesiones de entrenamiento desde los cuatro puntos cardinales, con lanzamientos individuales.

El día anterior al entrenamiento, el joven no reciben de comer, por la tarde, sino solamente una ligera comida, por la mañana.

A su regreso, encuentra las semillas que prefiere y puede quedar satisfecho.

Así tratado, se acostumbra a volver a su casa sin perder un segundo y volver como un coche de carreras.

Al año, los futuros viudos son conducidos de la misma manera.

A los dos años, son entrenados, si es posible, sobre sus huevos.

No es necesario ir muy lejos : 40 kms basta y, a veces, menos.

Tan pronto como se completa la separación, las sesiones de entrenamiento se reanudan con precaución.

Los retomamos tan pronto como se recupera la moral, si el clima es favorable.

En caso de que el mal tiempo persista, tenemos paciencia.

Además, sólo después de cuatro semanas de viudez se pueden esperar buenos resultados.

Con machos de dos años que han sido conducidos como hemos dicho, poco hay que temer, si sabes esperar los buenos tiempos.

En cuanto llegas a los cien kilómetros, ya no es necesario hacer las etapas intermedias; puedes ir directamente a 300, luego a 500 o 600 kms.

Para hacerlo bien, no superamos este límite, el primer año de viudez.

Por el contrario, lo hacemos aún mejor por mantenernos por debajo de los 500 kms.

Pero a los tres años, se puede esperar de los viudos absolutos; quince domingos seguidos, etapas de 800 a 500 kms, que no los cansan en absoluto, si son fuertes y deseosos.

En el recorrido largo, dos pruebas a 400, 500 kms, y dos a 600, 700 u 800 kms están dentro de sus posibilidades.

Más aún, pero no se trata de hacer muchos premios al final.

Lo que se necesita son buenos premios, y para hacer buenos premios hay que saber limitarse a cuatro concursos y espaciar las participaciones.

Nunca damos la más mínima etapa entre competiciones.

Las dos voladas diarias son suficientes, pero tomamos medidas para que se hagan en toda regla: muy temprano en la mañana y muy tarde en la noche, sobre todo si apuntamos al fondo.

El mecanismo de las bandadas de viudos se ha descrito con demasiada frecuencia para que podamos expandirlo.

Pero llamamos la atención sobre la necesidad de proceder con cautela, las dos primeras semanas después de la viudez.

Solo después de haber visto a los machos recuperarse de esto, podemos seguir adelante con vigor.

Los machos que vuelven a ver a su hembra a la vuelta de las etapas, se recuperan rápidamente.

Pero los demás requieren tiempo y precauciones.

Obligarlos a volar demasiado tiempo al principio les haria repudiar para siempre el tipo de vida que se pretende imponerles.

Por muy temprano en la mañana nos referimos a las cinco en punto a más tardar en junio, y por muy tarde en la noche nos referimos a las ocho en punto a la misma hora.

Recuerde que los sujetos tienen que volar alrededor de una hora y que todavía tienen que comer y beber después.

Como no somos partidarios de la alimentación con luz artificial, no se trata de hacer volar demasiado tarde.

Al regresar de su vuelo matutino, los viudos no siempre están listos para comer.

Además, espere, para traer su ración, a que sean las ocho en punto.

Solo servimos semillas que sean fáciles de digerir, aparte de los guisantes que deben distribuirse, en primer lugar, a voluntad.

Al mediodía, cuando los días son largos, puede servir una segunda comida ligera.

Por la noche, comenzamos con feveroles y esperamos lo suficiente para que los rebeldes tomen al menos diez semillas.

Lo ideal es siempre alimentar en la casa, pero esto dificulta mucho la absorción de semillas como feveroles, avena y cebada.

Es por eso que siempre damos avena, feverol y cebada en el suelo.

Al distribuir las semillas muy lentamente, los sujetos se excitan entre sí y se amontonan, temiendo no obtener su parte.

Se ha dicho que saben muy bien en qué orden se sirven las semillas y que los viudos suelen reservarse para las que prefieren.

Cuando lo notamos, limitamos la cena a feveroles, avena y cebada.

Al día siguiente, aquellos que apenas han tomado ninguna de estas semillas tienen cuidado de no volver a enfurruñarse.

Para dar apetito a los reacios, puede remojar los feveroles en agua con sal.

No exageramos y disminuimos la dosis de sal todos los días.

Por supuesto, los feveroles se secan al sol, antes de distribuirlos.

Hay aficionados que alimentan a sus palomas antes de hacerlas volar.

Somos oponentes de este método.

Los sujetos vuelan más fácilmente cuando han comido, pero creemos que esto está perjudicando su digestión.

Y un viudo que no puede digerir perfectamente, nunca resiste mucho tiempo.

Para dar energía a los viudos que son propensos a la somnolencia porque hay viudos que tienden a ensoñar e incluso a dormirse, produciendo así grasa, en lugar de construir músculos, es necesario recurrir a las verduras, jugo de grosella roja, y jugo de limón.

Los viudos que se adormecen, vuelan muy mal, y vuelven siempre, haciendo circulos mas y mas pequeños, alrededor del palomar.

Reman y rozan techos y árboles.

Estas son las vitaminas que a menudo les faltan, y las verduras, el jugo de limón y el jugo de grosella roja son fuentes valiosas y económicas de vitaminas.

Entonces, para que los viudos entrenen bien, deben estar bien alimentados, es decir que su

ración sea variada e incluya vitaminas en abundancia.

Por eso hemos incluido la cuestión de la dieta en el capítulo reservado al entrenamiento.

LA FORMA DE LOS VIUDOS

Cualquiera que nunca haya jugado a nada que no sea al natural a menudo se sorprende al ver, la primera temporada, cuando intenta su suerte en la viudez, que ninguna de sus palomas se hincha ni se endurece.

Habiendo leído, en la mayoría de los libros y revistas de aficionados a las palomas, que un sujeto en forma aparece con el pecho inflado, y las carnes duras como el hierro, y habiendo descubierto que este es siempre el caso al natural, el nuevo viudista no puede dejar de mirar a los principales sujetos, sobre cuyas posibilidades no habría arriesgado un centavo.

O se lamenta porque sus viudos no se limpian, y le parecen vaciados.

Esto se debe a que la forma, en la viudez, se muestra de una manera muy diferente que al natural.

Hay muchos viudos que se hinchan y se vuelven tan duros como las palomas al natural.

Pero son, nueve de cada diez veces, los viudos jóvenes de un año o tardíos que llegan a dos años.

Esto no significa que noquearán a sus mayores que, en sus manos, parecen blandos.

Y entre los viudos de tres, cuatro y cinco años que a veces se hinchan y endurecen hacia finales de junio o principios de julio, hay más de uno que traiciona la confianza que en él depositó su cuidador.

En general, no nos importa un viudo que se hincha y endurece mucho.

Es todo o nada, y cuando toda la colonia brilla como un montón de faisanes hinchados, es muy probable que el dueño no haga nada bueno.

Hay sujetos con un sentido de orientación muy desarrollado, sujetos especialmente tranquilos y acostumbrados a volver siempre en línea recta, que rinden fantásticamente en la viudez, cuando se hinchan y endurecen con mucha fuerza.

Pero estas son excepciones.

Es cierto que para dar grandes golpes es necesario tener sujetos excepcionales.

En la práctica, sin embargo, uno debe estar satisfecho con un promedio honesto y solo arriesgar todo el juego después de haber adquirido suficiente experiencia.

Porque el gran juego es traer viudos absolutos en la condición de excepción, donde la mayoría de los otros viudos hacen un fiasco.

Que el juego es peligroso, creemos que ya lo hemos dicho al principio.

Insistimos en ello, porque es, una vez que llega la verdadera forma, mantenerla en el palomar, y esto es mucho más difícil que conseguirla.

Mantener una colonia de viudos absolutos en excelente forma es como entregarse a todo tipo de acrobacias en la cuerda floja.

El más mínimo paso en falso es suficiente para lanzarte al vacío.

La más mínima falta de atención cuesta caro y los efectos del más mínimo desatino son incalculables.

Sobre todo porque nunca hay forma de reparar, de volver, una vez que estás en la pendiente

resbaladiza.

Al natural, podemos esperar al próximo nido.

Con viudez y especialmente con viudez absoluta, solo se puede hacer un año después.

¡Cuando podemos hacerlo!

Para que un viudo esté en buena forma, debe estar sano, en excelente estado de salud.

Por más obvio que parezca, todavía hay muchos viudistas que no saben o actúan como si no lo supieran, que es lo mismo.

Un jugador natural que sabe lo que hace nunca pondrá sus esperanzas en un sujeto que no esté sano.

Un viudo, por el contrario, arriesgará su dinero en sujetos que estarian mejor en un hospital que en una canasta de viaje.

Puede que no lo crea, pero nosotros, lo hemos visto en muchos palomares de los que había huido el éxito, se lo podemos garantizar.

Una vez que goza de una salud brillante, y la salud se obtiene mediante voladas regulares, una dieta igualmente regular, bien calculada y saludable, un descanso suficiente, y precauciones higiénicas adecuadas; una vez que goza de una salud brillante, el viudo común llega en buena forma solo.

El viudo absoluto también, pensarás.

Sí, siempre y cuando no lo encestes con demasiada frecuencia hasta que la forma esté allí, y dijimos que tarda unas seis semanas en aparecer en el palomar.

Los viudos absolutos que no se ponen en forma son sujetos que carecen de salud o sujetos que están mal entrenados.

Ya no hablaremos, por supuesto, de los viudos que ven o escuchan a sus hembras, ya sea durante sus voladas, o en cualquier otro momento.

Cuando puede descansar todo el día, el viudo consigue automáticamente la buena forma, si el aficionado no se lo impide mediante un enceste inapropiado.

En cuanto a como podemos comprobar la llegada de la forma en un palomar de viudos, no hay que romperse la cabeza con esto.

La manera en la que la bandada hace la volada es, en este tema, decisiva.

Cuando cada individuo que la compone vuela, el primer cuarto de hora, por su propia cuenta, subiendo muy alto, a veces parado, como un halcón mirando a su presa, dejándose caer como una hoja muerta, o dando vueltas en un carrusel alrededor del palomar, luego volviendo a empezar más alto, siempre más alto, para volver girando a derecha e izquierda, podemos decir que los sujetos llegaron a la buena forma.

El aficionado que ve a sus viudos absolutos en tal estado, puede frotarse las manos: se distinguirá y ganará muchos premios.

Para muchos de nosotros, eso es suficiente, la cuestión del dinero es secundaria.

Pero en el país de Liége o Verviers, la cantidad de premios es nada.

No jugamos a las palomas para ganar muchos premios, ni hacemos grandes series.

Las jugamos para ganar mucho dinero, y ponemos todo lo que podemos en el tema que hemos tratado: descubrir como es su mejor forma, en un palomar en plena efervescencia.

Aquí es donde muchos viudistas se equivocan y encuentran la manera de perder dinero,

mientras ganan muchos premios, incluso muchos premios mayores.

Es que hay grados en la forma y que la forma para una competición de velocidad no es la misma forma que para una competición de larga o media distancia.

Para volar 400 kms sin fallar, con viento en contra, necesitas algo más que un mordiente llevado a su paroxismo: necesitas un ala lo más llena posible.

Y es aquí donde los más hábiles se encontrarán a veces con una dura realidad.

Es que un viudo absoluto, cuando está en gran forma, conserva una pluma más larga que otra paloma, que debería caer.

Como tiene, por tanto, la vela completamente llena, se encuentra en las mejores condiciones para lograr un rendimiento excepcional.

Pero sucede, nueve de cada diez veces, que una paloma que tarda demasiado en dejar caer una pluma, sea la primera o cualquier otra, sufre y muestra, a menudo de manera brutal, una profunda caída de forma.

Para los que no saben ver, es por tanto un doble o nada lo que deben jugar.

Nueve de cada diez veces se pierde, pero cuando se gana, se gana de una manera que importa.

Casi siempre, el aficionado reflexivo se abstiene, porque casi siempre es un fiasco, especialmente cuando se trata de la primera pluma.

Pero al observador atento, para quien nada pasa desapercibido, no le gusta dejar escapar una oportunidad que quizás ya no se presentará en toda la campaña.

Y busca otros puntos de referencia, para determinar, con la mayor certeza posible, si el ave mantiene su pluma porque está en muy buena forma o porque está momentáneamente por debajo de su potencial habitual.

Se ha dicho de algunos viudos, incluso de todos los viudos, que nunca hacen nada bueno cuando dibujan algunas plumas en la base del cráneo, o cuando hacen una mata.

Si hubiéramos tenido que creerlo, sin más, habríamos perdido muchas oportunidades de ganar un primer premio, incluso un primer premio con ventaja en tiempos difíciles.

Porque tenemos varias aves que solo consiguen el primer premio cuando tienen la mata, al igual que las palomas que padecen diarreas o cólicos.

Estas aves, por supuesto, están lejos de tener diarrea o cólicos, porque lo contrario no siempre es cierto, y una paloma que revolotea no es necesariamente una paloma en gran forma.

La forma pequeña, en los viudos absolutos, se nota por una tendencia a acostarse de uno u otro lado, cuando se oscurece el palomar.

Cuando decimos la forma pequeña, no nos referimos a la que solo permite premios bajos, sino a una forma honesta, capaz de llevar un palomar a la cima y hacer que dure muchísimo tiempo.

Puede que le sorprenda leer que una forma pequeña es suficiente para obtener tales resultados.

Es porque olvidas que de cien palomares, ni cinco llegan en buen estado y permanecen allí durante seis semanas.

Una colonia en forma pequeña y que permanece allí toda la temporada, por lo tanto, tiene una gran ventaja sobre sus competidores.

Además, la forma pequeña es, en el estado actual del deporte de las palomas, la forma más segura.

¡Para una buena forma, siempre tomaría el mismo clima, y todos saben lo caprichoso que es nuestro clima en este sentido!

Hay, por supuesto, campañas como las de 1911 y 1921, donde el viento sopló continuamente desde las regiones orientales, y donde casi nunca llueve.

En esos años, las colonias en gran forma lograron cosechar éxitos fantásticos.

Pero estos son años excepcionales.

La rigidez y la perfección de los diseños del plumaje son pistas, no de forma, sino de salud.

Es cierto que no hay forma posible sin salud.

Pero, no obstante, es cierto que los índices de salud no son, por tanto, índices de forma.

Por otro lado, el cambio de coloración del plumaje, cambio que se manifiesta en una "profundización" del color, es un signo de forma absolutamente cierta, lo que hace prever performances extraordinarios.

La profundización del color se nota fácilmente en los rojos, bayos con rayas pálidas.

Los primeros se vuelven casi morados.

Los rojos tienen reflejos tostados entre los hombros y en las puntas de las plumas de las alas traseras, mientras que las escamas de las plumas de la cubierta están resaltadas con un hilo de bronce.

El pálido se vuelve blanco, plateado en el cuello y las barras de las alas se desprenden con mayor vigor en el resto del plumaje.

La última vez que fuimos al palomar del Sr. Georges Fabry, inmediatamente notamos una profundización del color en dos rojas escamadas.; fue a principios de junio.

Quince días después, el "Sans Queue", que es una azul escamada y que también empezaba a "oscurecer", ganó el primer premio de Mont-de-Marsan (890 kms), con un cuarto de hora de antelación, en la Royale Jeune Hirondelle.

Por supuesto, el Sr Fabry había notado el cambio de color ante nosotros, pero no nos lo había dicho, y se alegró de ver que estábamos viendo de la misma manera que él.

Porque, no se equivoquen, hay mucha gente que solo ve el fuego cuando sus palomas cambian de color.

Esto se debe a que el cambio a veces ocurre de manera repentina; generalmente solo aparece poco a poco, y quien va al palomar mañana y tarde a cuidar sus palomas, nota claramente que están sanas, pero no percibe fácilmente la profundización del color, esto tarda hasta dos semanas y tres semanas en completarse.

Como ya es un fenómeno bastante raro, que no se manifiesta en todos los sujetos de una misma colonia al mismo tiempo, y que casi siempre evoluciona con extrema lentitud, pasa desapercibido en nueve décimas partes de los palomares.

Podemos ver claramente cuando la garganta de una paloma adquiere un brillo más metálico y se destaca como una coraza de fuego aplicada al pecho; cuando el polvo se acumula al final de las plumas de vuelo, entre los hombros y al final de las últimas plumas del ala trasera; cuando el patrón del plumaje se vuelve más fino, y cuando las líneas de la cabeza y el cuerpo se vuelven más refinadas.

Podemos ver igualmente bien cuando las alas se destacan en la parte delantera y parecen

ensanchar la constitución de la paloma.

Es fácil ver la perfecta horizontalidad de la última pluma, cuando el sujeto está en el suelo.

Uno no tiene ninguna dificultad para darse cuenta de la apariencia más flexible y abierta de un sujeto que entra en fuego.

Las batidas de ala que acompañan los más mínimos movimientos en el local o en el exterior, son pistas que nadie pasa por alto, pero todos estos signos son más signos de gran salud que cualquier otra cosa.

Y hay viudos absolutos, e incluso viudos ordinarios, que no ganan lo más mínimo cuando gozan de buena salud y muestran todos estos signos.

Pero lo que nunca hemos visto es un sujeto, viudo o no, que no realizó una actuación o una serie de actuaciones, cuando la tonalidad de su plumaje cambió en la dirección de profundizarse.

Para quien juega a la viudez absoluta donde los índices de forma son tan difíciles de detectar, se trata por tanto de abrir el ojo, agudizar su sentido de la observación mediante el examen cuidadoso de los detalles más pequeños, de entrenarlos para captar los más pequeños matices, para percibir las modificaciones más pequeñas.

Se trata sobre todo de fijar bien en la memoria todo lo que se ha visto, percibido, observado.

Si no tiene confianza en su memoria, debe recurrir a notas escritas.

Puede resultar sorprendente que insistamos en detalles tan pequeños.

Pero si no lo hiciéramos, ¿cómo podría afirmar haber descubierto algún cambio en un equipo de viudos absolutos, si todos los equipos de viudos sanos parecen hermanos gemelos?

Sin embargo, la forma que nace, que se eleva, que se estabiliza, que cae o que desaparece, trae una transformación correspondiente, y es esta transformación, muy difícil de captar, que se trata de percibir e interpretar, si se quiere ver con claridad la conducta del equipo, jugar y apostar en consecuencia.

Cuando un relojero se encuentra en presencia de un gran reloj con enormes engranajes, es muy fácil para él descubrir cuál de estos engranajes ha fallado.

Asimismo, le resulta muy fácil realizar las reparaciones necesarias.

Pero cuando le traes un reloj diminuto, con los engranajes de una extrema delicadeza y complicación, el relojero sabe que tendrá que prestar plena atención a su trabajo si quiere descubrir primero la causa del paro y remediarlo después.

El amante de las palomas se encuentra en una situación análoga a la del relojero: mientras solo tenga sujetos al natural que dirigir, es como si el relojero solo tuviera despertadores y péndulos para reparar.

Pero en cuanto se acerca a la viudez clásica, se pone en el caso del relojero, que se encarga de ajustar los relojes normales.

Y relojes de precisión, cronógrafos y tacómetros, si se trata de la viudez absoluta.

EL JUEGO AL NATURAL EN 1937

EXPLICACIÓN

Hay tal prevención en el tema de la viudez que incluso las mentes informadas, como algunos de nuestros amigos, que, sin embargo, conocen el método por haberlo adoptado durante dos o tres años, se asustaron cuando les informamos de nuestra intención de establecer en detalle, para los lectores de Sport Colombophile, el sistema de viudez total.

Es un error, nos dijeron, querer enseñar a un público de quizás el 95% de trabajadores humildes, un modo de juego especialmente indicado para personas con gran número de palomas y amplias instalaciones.

Aquellos que lo lean difícilmente se beneficiarán, ya que no podrán sacar provecho de lo que aprenderán.

A esto, podríamos responder que aunque así fuera y que la viudez plena solo fuera accesible para los profesionales y los afortunados, aún sería interesante para el pequeño aficionado estar informado con la mayor exactitud posible, sobre la naturaleza y calidad de las armas utilizadas por sus competidores.

Un hombre advertido vale por dos, dice un proverbio y uno no se enfrenta, en campo abierto, a un enemigo abundantemente provisto de ametralladoras, por ejemplo, cuando uno no tiene los medios para silenciar o destruir dichas ametralladoras.

Saber con quién se va a competir y qué medios tiene el oponente a su disposición fomenta la precaución, evita aventurarse con sujetos insuficientemente preparados y evita la exageración en las apuestas.

Mientras que si no sabemos qué armas poderosas podrán usar los competidores, corremos el riesgo, al subestimar su fuerza, de atacarlos a la ligera, con palomas de valor medio y jugadas demasiado duro para las probabilidades.

Pero que se tranquilicen los pequeños aficionados: como hemos dicho, la viudez total es un arma tan peligrosa de manejar para los que la usan como para aquellos contra quienes se utiliza.

Como una granada, cuyo escenario no está bien desarrollado, corre el riesgo de estallar en manos de quien quiera lanzarla.

De un centenar de colombófilos que la utilizaron, hay noventa y ocho que lo pagaron caro.

Además, es tan accesible para el pequeño aficionado como para el profesional.

Mejor, es menos adecuado para palomares grandes que para palomares pequeños, porque requiere demasiada atención, demasiada minuciosidad, demasiada habilidad.

Tanto es así que no dudamos en escribir que para tener las mejores posibilidades de triunfar en la viudez absoluta, debemos limitarnos a someter de cuatro a seis machos, lo cual está dentro de las posibilidades del más humilde de los colombófilos.

Un palomar de un metro cuadrado es suficiente para cuatro o seis viudos.

¿Pero las hembras? usted preguntará.

Si tenemos un jardín o un lugar soleado, a una distancia suficiente del palomar de los machos, las pondremos en una pequeña pajarera.

Si no tenemos un lugar adecuado ni un jardín, aparearemos a nuestros viudos al comienzo de la temporada con hembras de cualquier valor.

Estas hembras, las podríamos comprar en el mercado, ya que no guardamos los productos, y los machos no deben volver a verlas nunca, ni antes de poner en cesta, ni al regresar de las etapas.

Al final de la temporada, los machos cuyas hembras han sido suprimidas en primavera, reciben otras, y eso es todo.

En cuanto al futuro del cultivo, debe estar asegurado, de una forma u otra, por el palomar al natural.

Tanto es así que, además de este, que no debe ser muy grande, un palomar de viudos de un metro cuadrado.

Después de esta pequeña explicación, que podríamos sacar de nuestro estudio sobre la viudez absoluta, aquí hay una segunda, como prólogo a la presentación que seguirá de un método moderno de juego al natural.

Por favor, perdónenos por tener que darte los dos, pero la rutina es tan fuerte, en las carreras de palomas, que siempre encontramos gente, a menudo interesada, en mantener sus privilegios sobre las masas, para gritar en voz alta con una nueva idea.

Esta misma gente, que sembró la discordia entre los aficionados, cuando el viejo método de la viudez de pronto se hizo popular, hasta el punto de penetrar en regiones donde había permanecido desconocido durante mucho tiempo, esta misma gente nunca deja de gritar : ¡Al profesional!, como lo harían gritando : ¡Al ladrón! con cada intento de iluminar a los pequeños, tanto temen que estos últimos, volviéndose demasiado listos, les hagan perder la ventaja de la que siempre han gozado hasta ahora, gracias al desconocimiento de sus competidores.

Por eso nos gustaría declarar formalmente que el sistema de juego al natural que vamos a describir es, sobre todo, un sistema diseñado para pequeños aficionados.

INSTALACIÓN

El método que vamos a describir no requiere una instalación mayor a la que requiere el gran natural.

Si es necesario, un solo palomar es suficiente, siempre que tenga casas o perchas para los más jóvenes, como debe prever el aficionado, dejando a todos sus sujetos, jóvenes y viejos, en el mismo palomar, lo que, entre paréntesis, no es lo ideal.

Cualquiera que sea el sistema que se adopte, siempre es mejor tener al menos dos locales : uno para los mayores y otro para los jóvenes.

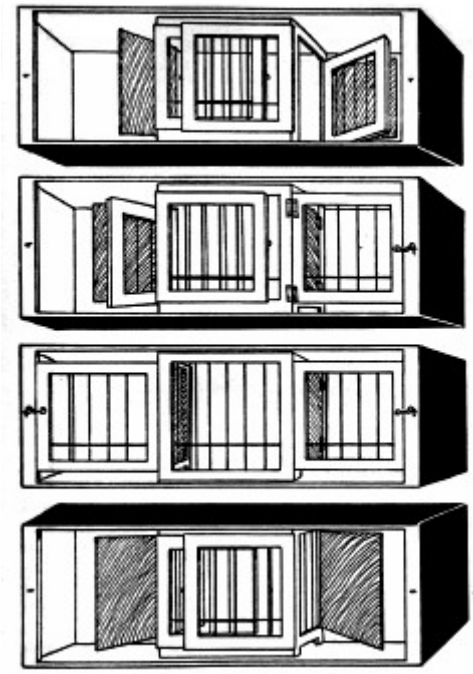
La única modificación que se hará al palomar es dotarlo de casas con tres compartimentos.

Estas casas triples, podemos, cuando sabemos usar nuestras manos, y no rehuyamos un poco de trabajo manual, montarlas nosotros mismos.

Teniendo en cuenta que estas casas albergan dos parejas en lugar de una, su precio de coste es inferior al de las casas ordinarias, con uno o dos compartimentos.

A título indicativo, el especialista François Barchon, de Dison Verviers nos proporcionó, por sesenta francos la casa triple, el modelo que se reproduce aqui y que está cuidadosamente completado y notablemente ejecutado.

Incluso habiéndolos hecho un carpintero, el gasto que requieren no es grande y el dinero que habrás dado para conseguirlos, se recuperará desde el primer concurso, ¡con intereses!



Como se muestra en el dibujo, el compartimento central, al igual que los otros dos, tiene de 35 a 40 cms de ancho (puedes hacerlos tan grandes como quieras), está provisto de un frontal de barrotes.

El compartimento derecho, como el izquierdo, se puede cerrar en la parte delantera mediante una puerta de barrotes, que se pliega sobre el compartimento central.

Otra puerta doble, que puede ser, a voluntad, completa o de barrotes, separa cada uno de los compartimentos izquierdo y derecho del medio.

Completamente abierta, esta puerta se pliega hasta el fondo del compartimento.

Cuando solo se abre la parte completa, la paloma no puede entrar al compartimento central, porque está frente a los barrotes de la puerta, pero ve todo lo que sucede en los otros dos compartimentos.

No es necesario proporcionar una tabla como entrada, en la parte frontal de los compartimentos izquierdo y derecho; esta tabla sería inútil.

La limpieza de estos casilleros es extremadamente fácil y simple: unos pocos golpes de espátula y en unos segundos la casa está limpia.

Para ahorrar un poco de madera, podríamos hacer casas fijas.

Pero el ahorro no vale la pena y preferimos las casas que se pueden quitar y transportar, a voluntad, a cualquier lugar.

En invierno, se sacan del local, se limpian a fondo y se exponen a un frío extremo, para finalmente deshacerse de los parásitos y los microbios.

Cuando quieras cambiarlas de lugar o palomar, eso pasa por sí solo.

Nota interesante: todas las bisagras están colocadas verticalmente, no hay temor de que se ensucien con las deyecciones y, por lo tanto, se deterioren o dejen de funcionar rápidamente.

Para mantener alejados a los piojos, cubrimos el exterior de los casilleros con carbonilo y esperamos una semana más o menos antes de colocarlos en el local.

En el interior, una ligera capa de pintura color blanco.

Aquellos a los que no les guste el carbonilo o el color, pueden recurrir a la cal, con la adición de lejía o creolina.

Como nidales, escudillas ordinarias, preferiblemente de madera, fibra o yeso.

Las bandejas de arcilla cocida son frías y esto puede afectar negativamente la forma de la paloma.

Para el cónyuge, que no incuba ni sus huevos ni sus crías, se coloca una pequeña percha dentro de cada uno de los compartimentos izquierdo y derecho.

Lo ideal, de hecho, es que la paloma, aparte de las voladas, permanezca incesantemente en la casa, que le gusta mucho más de esa forma.

Los viudistas entendieron muy bien y explotaron este amor por su casa que todas las palomas experimentan cuando no hay percha ni lugar para descansar en el palomar.

No está prohibido que los practicantes al natural tomen de la viudez, lo que este método tiene de bueno, como las voladas; y la oscuridad que hacemos de vez en cuando.

Con estas casas, ¿cómo se juega a los jóvenes sin pareja?

Ya sea en el palomar joven, si hay dos, o en el palomar general, si sólo hay uno, cada joven destetado recibe, lo antes posible, un compartimento, derecho o izquierdo, de la casa triple.

Por tanto, una casa es suficiente para dos jóvenes.

Las dos puertas delanteras de los compartimentos derecho e izquierdo están abatidas sobre el compartimento central y este último queda separado de los otros dos por las puertas macizas, de modo que ninguno de los dos jóvenes pueda entrar en él.

Mientras no se trate de entrenamiento y por tanto de competición, dejamos todo como está.

Para fortalecer el apego de cada joven a su lugar, lo alimentamos en su lado, o al menos le depositamos allí, de de vez en cuando, un postre.

Este postre no debe consistir en semillas excitantes, sino en pan seco, un poco de trigo o grit.

No se cambia nada en la casa hasta que los jóvenes hayan recorrido al menos cien kilómetros.

En este momento comienza el trabajo preparatorio, que pronto arrojará resultados cada vez más notables.

El primer día se abre el tabique macizo que separa, por ejemplo, el compartimento derecho del compartimento central.

El macho de la derecha, al que llamaremos macho 1, ve que hay un segundo compartimento contiguo al suyo, pero no puede entrar porque los barrotes se lo impiden.

Su deseo de hacerse dueño es sin embargo grande, porque no habrás estado sin darte cuenta de que una paloma, especialmente un macho, siempre busca aumentar el lugar que tiene y hay algunos que, si pudieran se adueñarían de toda una serie de casas, incluso de todo un palomar.

Al día siguiente, la puerta se abre por completo, incluida la de barrotes.

El macho nº 1, entra inmediatamente en el compartimento central y se adueña de él.

Se estimula colocando regularmente algunas semillas de mijo o arroz.

Supongamos que es un sábado, el día de un enceste para una competición a 100 o 150 kms.

Solo porque se aumenta el espacio disponible para él, el macho nº 1, ya se animará a regresar más rápido.

Justo al meterlo en una canasta, abrimos el tabique macizo que separa el compartimento central del compartimento izquierdo y el macho nº 1 se encuentra de repente cara a cara, o mejor dicho nariz con nariz, con el macho nº 2, a quien sin embargo, los barrotes impiden la entrada al compartimento central.

Arrullos provocativos, enfado del macho nº 1, amenazas de picoteo.

No dejamos que las cosas vayan demasiado lejos y el nº 1, se lleva al local de enceste.

Al día siguiente, hay nueve de cada diez posibilidades de que se clasifique mucho mejor que antes.

Pero mientras está fuera, el nº 2, se queda para tomar posesión del compartimento central.

Un poco antes del regreso del nº 1, cerramos la parte sólida de la puerta, para no sobreexcitar innecesariamente a los dos sujetos.

Al reingresar, el macho nº 1, puede entrar y salir al compartimento central, hasta la mañana siguiente.

Durante la semana, dejamos a cada uno de los nº 1 y nº 2, por turnos, ser maestros del compartimento central, cuidando de dejar siempre cerrada la parte sólida de la puerta de separación, para evitar picotazos.

El sábado siguiente, uno y otro macho pueden entrar sucesivamente en el compartimento del medio y cuando los dos candidatos son encestados, ambos se dejan delante de los barrotes.

Con solo verse y no poder lanzarse el uno al otro, inmediatamente se incendian.

No tardamos mas de lo necesario y los llevamos al enceste.

¡El domingo, ambos están ahí!

Cada uno de ellos se deja libre para usar el compartimiento del medio durante unas horas, luego se cierran las partes sólidas de cada puerta de separación hasta el sábado siguiente.

Esta forma de jugar no va en detrimento del rendimiento futuro de los jóvenes.

La emoción nunca dura más de diez minutos a la semana, el día del enceste.

De domingo a sábado, los dos machos están tranquilos, cada uno en su compartimento.

No hace falta decir que las hembras jóvenes se prestan con la misma facilidad a este sistema, que es una forma muy moderada de alentar los celos, ya que estos celos no existen mas que por un lugar mas o menos grande, y desaparece desde que el compartimento central es cerrado.

Evidentemente, para aquellos que quieran explotar al máximo a sus juniors, podríamos ir más allá e inspirarnos en lo que se dirá en el apartado relativo a las palomas viejas.

En la misma línea, el colombófilo que quiera sobre todo formar uno o más equipos de excelentes machos de dos años y más, puede jugar sus palomas de un año como se hace con los jóvenes solteros.

Es una muy buena forma de educarlos poco a poco, de dejarlos desarrollarse en las mejores condiciones, ya que no están apareados, y de hacer que den por completo a los dos años, después de haber sido apareadas por primera vez.

¿Cómo jugar a los adultos emparejados?

Las casas con tres compartimentos se prestan a cualquier combinación y permiten lograr hazañas sensacionales de mil y una maneras.

Este sistema, con las infinitas variaciones que implica, es el más perfecto que conocemos para obtener de cualquier paloma, tomada individualmente, el máximo resultado posible.

Voluntariamente dejaremos a un lado la viudez que, practicada en casas de tres compartimentos, solo requiere una hembra para dos machos y por tanto deja todas las hembras buenas disponibles para el juego natural o para la reproducción.

Examinemos sucesivamente algunos casos susceptibles de llevar a la cima de su condición, ya sea macho o hembra.

Cada macho, cada hembra, tiene, naturalmente, su posición preferida.

Es comprensible que tratemos de determinar en primer lugar qué posición es mejor para cada individuo, macho o hembra.

Habiéndolo determinado y anotado, establecemos, con anticipación, un programa de participación en las competencias que permita tener, todos los domingos, un mínimo de sujetos a encestar en su posicion favorita.

Esto se hace comúnmente, podría decirse, incluso si no se utilizan casilleros de tres compartimentos; puede ser.

Pero nuestra experiencia cotidiana nos permite afirmar que si se debe hacer, sólo se hace entre los raros aficionados que, naturalmente, no temen a los viudos y nunca han hecho la menor queja contra ellos, como, por ejemplo, el Sr Emile Dupont, de Herseaux.

Mr Dupont, que es un manitas, no encesta mas que pocas palomas: está limitado por otra parte en su municipio y cuando participa en una competencia con un gran radio, a menudo se limita a marcar por todo, dos candidatos en perfecto estado.

Los resultados están ahí para mostrar que rara vez se equivoca y ha sucedido con mucha frecuencia que ha podido llevarse los dos premios más grandes en una competencia, con 2 palomas inscritas.

Apresurémonos a agregar que el Sr Dupont no juega con casas triples.

Cuando fuimos a su palomar en 1934, todavía no había casas triples en Bélgica.

Pero volvamos a las palomas adultas, jugadas al natural, y tomemos como primer ejemplo, el de dos hembras que también son buenas viajeras, o de las que sólo una se encesta.

En el primer caso, la atención y el trabajo deben centrarse en ambas.

En el segundo, podemos descuidar un poco la primera y favorecer en gran medida a su rival.

Por lo general, cuando se quiere explotar los celos de una hembra, o de dos hembras, se emparejan las dos palomas con un solo macho.

Esto conlleva complicaciones y dificultades de tal modo que el juego nunca dura mucho y no puede, en ningún caso, generalizarse.

Con casas triples, por el contrario, el juego se puede aplicar a todas las hembras y, simultáneamente, a todos los machos del palomar.

Cada pareja hace su nido en la parte izquierda o derecha de la casa que les ha sido asignada, y el compartimento central permanece cerrado por tabiques macizos.

Sin peleas, sin animosidades innecesarias o más bien prematuras.

Los primeros entrenamientos se hacen en calma, lo que es infinitamente mejor que con excitación.

Una vez que las hembras han puesto su segundo huevo, abrimos, ya sea hacia la derecha o hacia la izquierda, una puerta del compartimento central, y movemos el nidal un poco hacia ese lado.

Así, poco a poco, el nidal se lleva al compartimento central, donde la hembra interesada se cree la dueña absoluta.

Al día siguiente, devolvemos el nidal a su lugar, cerramos la parte sólida de la puerta y hacemos la misma operación en el otro lado.

Cuando las dos hembras hayan incubado, una tras otra, en el compartimento central, se puede, a voluntad, sacar un nidal y un par de huevos, o sacar un nidal (con los huevos) y los dos machos del palomar.

El nidal único está en el compartimento central y una hembra incuba sola desde las diez de la mañana hasta la noche, mientras que la otra incuba sola también desde la tarde hasta las diez de la mañana.

Por supuesto, la hembra de la derecha entra por el lado derecho al compartimento central, mientras que la partición sólida de la izquierda está cerrada y viceversa.

Por supuesto, también, la hembra de la izquierda se retira del desván, mientras que la otra está incubando y viceversa.

Llegado el momento del enceste, una hembra está sobre los huevos, en el compartimento central.

Abrimos el tabique macizo, del lado de nuestra rival y la soltaremos a cierta distancia del palomar.

Cuando regresa, encuentra la primera en sus huevos y quiere ahuyentarla, pero el tabique de barrotes que se ha dejado en pie se lo impide.

Por su parte, la primera hembra se eriza cuando ve la intrusa.

No es necesario dejarlas batirse, abriendo la puerta de barrotes.

Encestadas ambas (o solo a una de ellas, si solo una viaja), regresarán con un tirón de alas para retomar su lugar amenazado.

Se entiende que, en estas condiciones, las hembras se adhieren a sus huevos y luego a sus crías, incluso si su macho está mientras tanto retirado del palomar.

Pero el mismo trabajo que funciona maravillosamente con las hembras puede tener éxito con sus machos; solo que el trabajo es mucho más complicado.

Habiendo explotado los celos de las hembras durante la incubación y mientras las crías no estén a granos, nos encontramos, en este preciso momento, en las mejores condiciones para explotar los celos de los machos y su amor por su descendencia.

No es necesario dejar a dos jóvenes en el nidal : uno es más que suficiente.

Inmediatamente comprenderá que tan pronto como se nutre la cría y es el turno de los machos de jugar, la presencia de las hembras es inútil en el palomar.

Pueden ser llevadas allí, una a la vez, naturalmente, durante la ausencia momentánea de los machos, para ayudarlos a alimentar a la fuerza a las crías.

Pero este es un detalle de aplicación, que podemos muy bien pasar.

Desde las diez de la mañana hasta la noche, es un macho el que se queda con las crías.

De la tarde al día siguiente a las diez, es el otro.

Un poco antes del enceste, jugamos, con los machos, el mismo juego que jugamos con las hembras en la incubación.

Fácilmente dura tres domingos.

Más aún, si nos ocupamos de rejuvenecer al joven.

Pero no aconsejamos abusar.

No hace falta decir que esto no es todo y que hay mil situaciones más para explotar.

Pero es innecesario detallarlas todas.

La experiencia te ayudará a conseguirlo y sacarle el máximo partido.

Lo principal es que mediante las casas triples, todos los sujetos que pueblan el palomar : adultas, añales, pichones, pueden ser jugados, ya sean acoplados o no, cazando, sobre huevos, o sobre pichones.

Todas las posiciones se pueden operar simultáneamente o en sucesión.

De modo que con un número reducido de sujetos podemos tener palomas listas todos los domingos, mientras que normalmente solo en las grandes colonias encontramos aves realmente listas cada semana.

Cuando se explotan los celos, las palomas no duran mucho y su mordiente se embota muy rápidamente, porque no se les puede dar un respiro.

Con los casilleros triples, por el contrario, la emoción se limita a un tiempo mínimo, entre el enceste y el reingreso del viaje.

El respiro se concede a la vuelta y dura hasta el viernes o el próximo sábado.

El desgaste, en estas condiciones, es infinitamente menos fuerte y menos peligroso, porque la recuperación se puede realizar fácilmente y durante bastante tiempo.

Para estar completos, las palomas están naturalmente sometidas a un tipo de vida similar al tipo de vida de los viudos.

RECUPERACIÓN DE LAS RESERVAS DE LAS PALOMAS AL NATURAL

Los combates de boxeo nunca durarían mucho y los boxeadores terminarían mucho más rápido de lo que terminan, si no se hubiera considerado necesario proporcionar, entre cada asalto, un minuto de descanso y un intervalo bastante largo entre cada asalto.

Los boxeadores que duran mucho tiempo ya son raros, pero serían aún más raros si los enfrentamientos se produjeran en exceso.

Con un número limitado de asaltos y un minuto de descanso entre cada asalto, los luchadores tienen la oportunidad de recuperar algo de su fuerza para continuar la pelea y correr un riesgo mucho menor de agotarse demasiado rápido.

Lo que hacemos por los boxeadores, también debemos hacerlo por las palomas.

En primer lugar, reservando un tiempo de descanso entre cada participación en los concursos, y luego tomando las medidas más eficientes para volver tan completo como sea posible el reposo de los viajeros.

Porque hay diferentes formas de descansar, y algunas formas que fatigan el cuerpo, a veces, descansan los nervios.

Para un intelectual sedentario, por ejemplo, el ejercicio físico moderado es la mejor forma de descansar el cerebro, descongestionándolo y creando una diversión placentera y

saludable.

El reposo de la paloma sometida a celos debe por tanto incluir un período de ejercicio que cree la diversión deseada.

Este ejercicio es la volada con bandera.

Ningún sujeto puede estar exento de ella, excepto las hembras a punto de poner huevos.

Para descansar completamente a los atletas excitados, no hay nada como la penumbra, que calma los nervios mejor que cualquier tranquilizante artificial.

Al igual que los viudos, las palomas al natural se benefician de estar inmersas, durante el período de viaje, todo el día en una oscuridad hábilmente calculada.

Esta es la mejor manera de obligarlas a tomar el descanso completo que necesitan para recuperarse y reponer las reservas iniciadas por la emoción previa al enceste, por la permanencia en la canasta, por las comidas perdidas durante esta estadía, etc.

Las reservas de grasa, glucógeno y minerales se recuperan rápidamente con una comida sana y variada que se sirve en horarios fijos.

Pero las reservas "nerviosas" requieren, para reconstituirse, un descanso completo, que sólo se puede conceder haciendo la oscuridad en el palomar.

Los músculos, siempre que tengan azúcar (en forma de glucógeno) para quemar, pueden trabajar con la máxima eficiencia.

Pueden continuar su esfuerzo por más tiempo si, después de haber quemado todo su azúcar, tienen alguna reserva de grasa a su disposición, y solo se debilitan si, habiendo consumido todo el azúcar y toda la grasa a su disposición, se ven obligados a quemar su propia sustancia.

Pero para que un músculo "voluntario" funcione, las sacudidas nerviosas necesarias para este trabajo aún deben ser transmitidas regularmente por el cerebro.

Digamos de pasada que los llamados músculos voluntarios son aquellos que trabajan sólo si son comandados por el cerebro.

Los músculos de la locomoción y por tanto del vuelo en la paloma son músculos voluntarios.

El corazón, en cambio, es un músculo involuntario, que trabaja por sí solo y que no se puede detener como se puede, por ejemplo, detener los músculos de brazos y piernas.

La mayor cantidad de luz posible en el local, esto se aplica al período de invierno, cría y muda.

Durante el período de trabajo atlético, se debe templar la luz, para permitir el descanso y la recuperación de las reservas.

Pero al reducir la luz, no podemos reducir al mismo tiempo el acceso de aire al desván.

Por eso es necesario prever, incluso en la oscuridad, una renovación continua del aire y un suministro incesante de aire fresco para los sujetos que reposan.

Sin aire fresco, las funciones respiratorias y, en consecuencia, la purificación de la sangre en los pulmones, no se pueden realizar en buenas condiciones.

Sin embargo, todo el trabajo carga primero los músculos, luego la sangre y también

nervios, desechos, toxinas que envenenan el cuerpo y que deben eliminarse lo más rápido posible.

La ventilación del local es por tanto la condición imprescindible para el perfecto

reacondicionamiento de los sujetos de viaje, cansados e intoxicados por el trabajo realizado.

Sin duda alguna objetaremos el hecho de que el sol y la luz son absolutamente necesarios para la vida, existe al menos una aparente contradicción entre los consejos que damos para proporcionar locales bien iluminados y que también damos para obligar a nuestros deportistas a una oscuridad más o menos fuerte, durante la competición.

Esta contradicción es, de hecho, sólo aparente, porque en el momento en que la luz del sol es particularmente intensa, y sabemos que cuanto más caliente está el sol, menos se debe prolongar un baño de sol para producir los buenos efectos que uno espera.

Al volar durante 30 a 45 minutos, por la mañana y por la tardee, las palomas de concurso toman un baño ligero de sol, aire y luz suficiente.

Si quieres tener todo la tranquilidad en este sentido, puedes, una vez a la semana, obligar a tus sujetos a realizar un vuelo adicional de un cuarto de hora, al mediodía.

Lo hacemos cada quince días, con nuestros viudos.

¿Por qué no podríamos hacerlo con sujetos al natural?

Pero las palomas que vuelan todos los domingos, más o menos, disfrutan del sol (y a veces lo sufren) durante varias horas.

Esto es ampliamente suficiente para compensar el posible déficit que podría causar la oscuridad en el palomar.

Pero esto es sólo una demostración "negativa", si podemos decirlo de esa manera.

Lo que nos queda por hacer es la demostración "positiva" de que las palomas mensajeras deben disfrutar de un descanso completo que sólo puede dar el sueño completo o casi completo.

Para ello, tendremos que recurrir a una explicación científica, basada en las leyes de la fisiología.

Nuestros lectores me disculparan: intentaremos hacer esto de la manera más clara y sencilla posible.

Nuestro objetivo no es mostrar aquí una ciencia destinada a asombrar a la galería, sino ayudar a comprender a quienes nos leen y confían en nosotros.

Un músculo que trabaja produce, como dijimos anteriormente, algo de desperdicio.

Cuando el trabajo del músculo es ligero, este desperdicio se elimina inmediatamente y el músculo no se cansa.

Pero cuando el trabajo del músculo excede lo normal, como es el caso del trabajo impuesto a las palomas viajeras, los desechos se acumulan.

El músculo se cansa y, para refrescarlo, la sangre que lo baña debe tener tiempo para llevar los desechos a los pulmones, donde arde al contacto con el oxígeno del aire.

Entre los desechos producidos por el músculo activo, el principal es el ácido láctico o mejor sarcoláctico.

Para demostrar que no es el desgaste, sino la producción de ácido sarcoláctico lo que causa la fatiga muscular, se inyecta ácido láctico en un músculo en reposo.

Inmediatamente, el músculo se cansa como si hubiera trabajado.

Mediante un entrenamiento progresivo y calculado con criterio, podemos retroceder mucho en el momento en que el músculo, al contraerse con demasiada frecuencia, comienza a cansarse, pero una vez que se alcanza el límite, la fatiga se produce de todos modos.

En la paloma adiestrada, la fatiga no se produce, si vuela con facilidad.

Pero solo toma la delantera en condiciones climáticas favorables y en recorridos cortos.

En condiciones climáticas adversas y en distancias serias, la paloma buena probablemente se cansa menos rápido y con menos fuerza que otra, pero se cansa.

Y hay que darle tiempo para que se relaje, si quieres que siga destacándose.

Cuanto más completo sea el descanso concedido, menor será el tiempo necesario para la desaparición de los residuos que provocan el cansancio.

De ahí la necesidad de descansar lo más cerca posible del descanso total, es decir, del sueño.

Este descanso casi total lo obtiene la penumbra, que obliga a las aves a acostarse sobre un ala y, en ocasiones, a dormirse a plena luz del día.

Por tanto, la oscuridad o la penumbra (porque nunca hacemos una oscuridad realmente total en el palomar), es necesaria para relajar a las aves en el menor tiempo posible.

Pero incluso sin querer ahorrar tiempo, nos veríamos obligados a pesar de todo a recurrir a la oscuridad, porque el trabajo sostenido, considerable y en ocasiones excesivo al que se ven obligados nuestros favoritos, no solo conlleva a la fatiga local de los músculos implicados en el vuelo, sino una fatiga general del cuerpo.

El "reposo", dice Le Dantec, "permite la eliminación de los productos que determinaban la fatiga local del órgano; el sueño permite la eliminación de productos que determinan la fatiga general del cuerpo".

El descanso a dar a las palomas debe ser tanto más prolongado cuanto mayor sea el cansancio local, y el sueño debe ser, en las mismas condiciones, cuanto más largo y más pronunciado sea el cansancio general.

Descansar y el sueño habitual es suficiente para las palomas que no viajan.

Pero los mensajeros del aire necesitan un descanso más prolongado y un sueño más prolongado, cuanto más grandes y más considerables han sido los esfuerzos realizados.

Científicamente, o si se quiere teóricamente, la penumbra en el palomar está por tanto justificada, en tiempo de competición, tanto para aves al natural como para los viudos.

Prácticamente, está justificado, no diremos de una manera más irrefutable, pero de una manera que resulta más ventajosa, porque la demostración más hermosa del mundo es siempre menos convincente que el experimento más simple.

Así que no dudemos en dotar a nuestros palomares de cortinas, como las de los palomares de los viudos, aunque sólo tengamos un palomar para viejos y para jóvenes.

Los jóvenes se desarrollan en condiciones ideales.

Pueden mudar un poco más lento que los demás y pueden desarrollarse más lentamente, pero mudan mejor y crecen mejor.

Es una prueba formal de que la penumbra no puede dañar a los pichones que permanecen en un palomar donde se juegan los adultos.

PRECAUCIONES A TOMAR AL JUGAR AL NATURAL

Lo que vamos a decir ahora, ya no debería recordárselo a los colombófilos.

Pero como los progresistas, en su mayor parte, se han pasado al campo de la viudez, es un

hecho que la gran masa de jugadores al natural está formada por personas que no juegan a la viudez, no por sentimiento, sino porque creen que la viudez implica más trabajo que el natural.

La mayoría de los partidarios del natural son, por tanto, partidarios del menor esfuerzo.

No los culpamos, porque todos son libres de considerar la práctica del deporte de las palomas desde el ángulo que quieran.

Pero, porque hay un pero, el hecho de considerar la práctica del deporte de las palomas como una simple recreación no implica que sea suficiente, para hacer premios, dejar que las cosas sigan su curso libremente.

Y como no hay diversión en el deporte de las palomas, sin al menos hacer un mínimo de premios, para divertirse realmente con las palomas es necesario saber hacer un mínimo de esfuerzo, paciencia y reflexión.

Sin un poco de trabajo, dice una fábula, no hay placer.

El primer punto sobre el que debemos llamar la atención es el de la limpieza.

Limpieza del local, limpieza de los nidos, limpieza de las crías en el nido, limpieza de las crías destetadas, limpieza especialmente de los viajeros.

Muy a menudo, uno oye a los colombófilos que no logran clasificarse, quejarse de que sus palomas "no se limpian".

Atribuyen esta circunstancia a todo tipo de causas que, efectivamente, "pueden" impedir que un sujeto se limpie por sí mismo.

Pero casi siempre olvidan pensar en lo primero, lo más sencillo, es decir, preguntarse si podrían mantenerse limpios sin lavarse.

Créanos, nueve de cada diez palomas que no se limpian solas son palomas que simplemente están sucias.

Sucias de pluma y de cuerpo.

Un simple baño forzado de un minuto, administrado a mitad de semana, por ejemplo, mediante agua tibia ligeramente jabonosa, sería suficiente para mantenerlos limpios durante toda la campaña.

Una paloma, para estar limpia, debe poder lavarse o lavarse regularmente.

Y en nuestra opinión, rara vez es suficiente poner una bañera llena de agua a su disposición, para que se lave allí con tanta frecuencia y tan completa como debería.

¿Qué pasa cuando colocas una bañera en medio del palomar?

Los sujetos más turbulentos se apoderan de ella y persiguen las palomas miedosas o menos combativas con picotazos y aletazos.

Resultado: no pueden acercarse ni tomarse el tiempo necesario para bañarse adecuadamente.

Ya se nos ha señalado que una paloma que se baña abre su plumaje y por tanto se lava mejor, mientras que una paloma sumergida en un balde de agua tibia contrae su plumaje, impidiendo que el agua llegue a la piel.

Las primeras veces, quizás, pero cuando una paloma está acostumbrada al baño forzado, abre su plumaje por sí sola y lo disfruta.

Cuando llegamos con el cubo al desván, todos nuestros favoritos se apresuran a regresar a sus puestos, esperando su turno.

Segundo punto esencial: no debemos olvidar nunca que las fuerzas y reservas empleadas en regresar de las etapas deben ser detraídas de otro fin.

Este otro fin es la cría.

Por tanto, es imposible criar y hacer viajes al mismo tiempo.

Además, no se les permitirá criar jóvenes, en tiempo de competencia, excepto para las necesidades de preparación de los padres.

Estos jóvenes deberán ser alimentados, en su mayor parte, por palomas que no viajen y, si es absolutamente necesario, por el cuidador.

Fuera de eso, ¡no hay salvación!

Los británicos resolvieron la cuestión jugando sus palomas tanto como les era posible sobre huevos, y suprimiendo los jóvenes desde que tomaban granos.

Este método conviene sobre todo, para el juego de las hembras en distancias largas.

Para los machos, tiene la desventaja de reducir el numero de encestes a un mínimo incompatible con la forma en que se juega en Bélgica.

Tercero y ultimo punto: las palomas que viajan deben recibir una comida abundante, sana y variada.

Abundante, es decir, proporcionada al trabajo realizado, y para poder dar de comer a saciedad, imponemos a nuestras palomas un trabajo suficiente, nada mas que con las voladas dos veces al día.

Sana, es decir, compuesta de granos de buena calidad, regularmente aireados, y removidos, constantemente mantenidos al abrigo de la suciedad, de roedores, y de gatos.

Variada, en fin, es decir, conteniendo todos los elementos necesarios para la vida, para el trabajo, y la formación de reservas.

Por otra parte, en lo que concierne al régimen alimentario, os vamos a aconsejar lo que preconiza la querida revista: Le Sport Colombophile.

ENFERMEDADES Y TRATAMIENTOS

CONSIDERACIONES GENERALES

El objetivo de este estudio es dar a nuestros lectores unos consejos prácticos que, en caso de enfermedad en el palomar, les ahorren los costes necesarios para la intervención de un especialista.

Estas líneas no están escritas por un especialista y por esta sola razón, quizás, serán de mayor utilidad para la mayoría de nuestros lectores, que la exposición erudita de un especialista.

De hecho, así como la mayoría de la gente no comprende los términos en latín de una prescripción médica, se beneficiarían mucho menos, de una descripción demasiado científica de las enfermedades de las palomas, que de una simple descripción y tratamiento de las enfermedades, como la que sigue.

Para empezar, me atrevería a afirmar que todas las palomas realmente sanas saben hacer premios, ya tengan muchas o pocas cualidades para el vuelo, y esto por la simple razón de que muy pocas palomas son encestadas en perfecto estado de salud.

Podemos agregar que incluso muchas palomas enfermas hacen premios, por un lado porque no hay suficientes competidores sanos para abarcarlos a todos, y por otro lado, porque ellas mismas están llenas de cualidades deportivas.

Mira, amigo lector, ¿cuántas palomas hay en tu palomar, que por su salud te están haciendo perder dinero?

Eche un vistazo también a su alrededor: hay innumerables colombófilos cuyas aves se destacan brillantemente durante tres o cuatro semanas y que, a partir de entonces, llegan solo dolorosamente a la cola de los premios o demasiado tarde.

Falta salud y el cuerpo ha perdido el equilibrio.

Crear y mantener el equilibrio en el organismo es y sigue siendo el arte del cuidador, porque lo único que hace falta es un órgano desequilibrado para acabar con el estado de salud.

Nos será inútil, antes de tratar cada enfermedad por separado, desarrollar algunas consideraciones generales, que pueden poner al colombófilo en el camino correcto y permitirle diagnosticar exactamente la enfermedad que padece una paloma en particular.

Además, una enfermedad diagnosticada es una enfermedad conquistada.

Aquí es donde reside todo el arte de la medicina.

Las causas de las enfermedades pueden ser hereditarias.

En este caso, estamos ante las llamadas enfermedades hereditarias, que son transmitidas a los jóvenes por las células de los padres.

Por otro lado, se puede contraer una enfermedad.

En este último caso, es necesario, para que pueda hacer una nueva víctima, que encuentre un terreno favorable.

Las palomas a veces pueden luchar contra una enfermedad durante mucho tiempo, y en este caso las influencias nocivas que a primera vista provocan la enfermedad (por ejemplo, el frío o la humedad) solo aceleran su eclosión, mientras que la enfermedad en si misma ha sido preparada durante mucho tiempo por otras circunstancias nocivas, como una alimentación inadecuada, un palomar insalubre, esfuerzos exagerados, hacinamiento o incluso predisposiciones hereditarias.

En lo que respecta a las enfermedades, me gustaría recalcar aquí nuevamente el gran peligro de la endogamia.

Cada vez encontramos menos partidarios de este método llevado muy lejos, porque todos han fracasado, sobre todo porque sus palomas se han enfermado.

El gran peligro de una consanguinidad exagerada radica principalmente en la disminución de la capacidad de resistencia de determinados órganos, frente a determinadas enfermedades.

En la raza humana, cada familia está sujeta a uno o más lugares de baja resistencia: el estómago, el corazón, la presión arterial, los pulmones (sensibilidad al frío), el hígado, etc. etc.

Lo mismo ocurre con las palomas.

Cada familia tiene sus puntos débiles en el cuerpo , porque la perfección no existe.

La consanguinidad refuerza ante todo estos puntos débiles, que constituyen un terreno propicio para las enfermedades.

Además, uno tiene solo una flecha en su arco, cuando uno cultiva solo una raza.

Porque cuando la enfermedad llega al punto débil, todas las palomas están alojadas en el mismo barco.

Pronto están todos enfermos.

Ya no es posible volver atrás.

La única salida es matarlo todo y empezar de nuevo con otras palomas, porque la raza ha encontrado a su enemigo despiadado, en forma de una determinada enfermedad.

Esto es lo que han experimentado todos los partidarios de la endogamia.

¡Cuidado, antes de que sea demasiado tarde!

Ahora volvamos a nuestras palomas y digamos que muchas enfermedades se preparan, se apresuran y muchas veces son causadas por un mal cuidado o por un mal palomar.

Por malos cuidados nos referimos a: semillas malsanas, agua sucia, comidas irregulares.

Por mal palomar nos referimos a falta: luz, aire, calor o sequedad.

Los palomares húmedos o aquellos con lados húmedos (pared al oeste o norte, no revestida internamente por una segunda pared de madera), palomares con piso de concreto o piedra o cuyo techo sea de concreto o fibrocemento, sin aislamiento de madera, son palomares peligrosos.

He considerado útil insistir en estas generalidades, porque me parece necesario que se aprecie mejor el valor del refrán: ¡mejor prevenir que tener que curar!

Por tanto, nuestros lectores saben qué esperar.

Mientras que muchos aficionados "caen" por falta de previsión, hay muchos más que "caen" por pastillas y botellas.

Si siguieras los consejos de muchos especialistas, tendrías las manos ocupadas (pero tu billetera vacía) tratando a las palomas con maravillosas píldoras o botellas secretas.

Lejos de mí la idea de que estos especialistas sean malintencionados.

¡Esa no es la cuestión!

Pero exageran y descubren enfermedades donde no las hay.

Angustiados, los colombófilos enferman a sus palomas dándoles pastillas, y botellas destinadas a curarlas.

Sin embargo, para decirlo así, tenemos que reconocer que, en casos graves, a veces nos ayudan verdaderos especialistas, cuando no conseguimos que una paloma vuelva a flote.

Así le debemos al hábil y muy famoso farmacéutico Georges Fabry de Liége, la restauración de tres de nuestras aves: el Petit Rouge, el 34, y el Leuvenaarken, que obtuvo resultados más brillantes que antes, después de haber recibió una atención excepcional en su clínica de palomas.

Fue además, el propio señor Fabry quien nos dijo : ¡los especialistas tenemos mala fama, por culpa de los propios aficionados, que literalmente envenenan sus palomas, por usar nuestros productos de forma indiscriminada, o por abusar!

Personalmente preferimos abstenernos de ello, pero en casos graves y cuando se trata de una buena paloma es mucho mejor acudir a un especialista.

En eso estamos completamente de acuerdo, ¿no?

Ahora vamos a examinar juntos las diferentes enfermedades, o las llamadas enfermedades

que se presentan en un palomar, y al mismo tiempo indicaremos los mejores remedios, ¡según una medicina basada en la experiencia!

DIARREA ACUOSA

Sin duda, es la enfermedad más común en los palomares.

A pesar de lo bien que uno pueda cuidar de sus palomas, a veces sucede.

Si bien se puede decir, en general, que las cagadas son el mejor barómetro de la salud de la paloma, se trata de no ir demasiado lejos, ni de gritar fuego cuando solo hay humo.

Pero como esta enfermedad es frecuente, los especialistas han tenido una oportunidad más de arañar a los aficionados, para venderles pastillas, elixires o polvos.

La diarrea acuosa puede provenir de:

(a) Un suelo demasiado frío.

En este caso, las cagadas de la noche son firmes y normales, mientras que las del día son suaves, porque los pájaros pasan la noche posados en la madera, pero durante el día corren sobre el suelo frio.

Tienen las patas frías, lo que les provoca diarrea.

También en los humanos, el frío de los pies altera el intestino.

Al eliminar la causa, se produce la curación.

Los palomares donde los cambios en el clima provocan heces acuosas son malos palomares.

Es cierto que esto es casi general.

Pero afirmamos que, en general, los palomares también son malos.

Para remediar esto, debe haber mucho aire y sol, pero no viento del oeste o del norte.

La diarrea casi siempre tiene la misma causa : humedad en el local.

(b) agua potable inadecuada.

Es especialmente el pichón el que lo padece.

Haga analizar su agua, si no puede criar hermosos jóvenes, que crecen solos.

Por otro lado, a menudo los padres dan demasiada agua a sus crías, lo que provoca deposiciones acuosas.

Pero esto se puede remediar desplazando las crías o quitando la sal del palomar o liberando a los criadores de demasiado calor.

Los padres que viven bajo demasiado vidrio, fácilmente dan demasiada agua a sus crías, porque beben demasiado, para saciar una sed anormal.

(c) Un cambio repentino de comida.

No hace falta decir que la comida juega un papel importante.

Es por eso que los colombófilos ya no deberían dar maíz y vezas, o al menos casi nada.

No se puede tener una idea exacta de la cantidad de maíz malo y arvejas poco saludables que hay en el mercado.

Para vender maíz sin madurar o calentado, los comerciantes lo mezclan con maíz saludable.

Este maíz, que parece de calidad media, contiene, por tanto, un auténtico veneno para las palomas.

Para darse cuenta de esto, hay que ponerse en contacto con un verdadero especialista en la

materia, de lo contrario, ¡nos engaña!

Asimismo, hay muy pocas vezas buenas.

La pequeña veza gris autóctona y la auténtica veza de Suecia son las mejores.

Pero tienes que tener cuidado.

A falta de buenas vezas, nuestras palomas no han recibido una sola en 1936.

No es por eso que viajaron menos bien.

Si tus palomas tienen malas deposiciones, no dudes en cambiar su comida por completo.

Si las cagadas mejoran, lo tienes claro.

Cuando la dieta cambia repentinamente, sucede que las palomas se enferman.

En este caso, están fuera de forma durante ocho días.

Incapaces de clasificar bien durante este período, no obstante se recuperan fácilmente y pronto sus estómagos se acostumbran a nuevos alimentos.

(d) envenenamiento.

Las deposiciones son anormales, ya sea por intoxicación por fertilizantes, canalones sucios, zinc de plataformas de aterrizaje, o musgo de techos expuestos al norte.

Este musgo de los tejados húmedos es una auténtica pestilencia para las palomas, que mueren fácilmente si no lo detenemos.

Las palomas también pueden indisponerse por la verdura que picotean en los jardines y, lo que es peor, por el moco salado que dejan las lombrices de tierra.

A las palomas les encanta, pero es un peligro mortal para ellas.

Es fácil comprender, queridos lectores, que las píldoras, las esencias y los polvos no pueden hacer nada contra las dolencias que acabamos de enumerar.

Aquí está el mejor remedio : mezclar un kilo de carbón vegetal, otro tanto de cal vieja de demolición, un kilo de mijo y cáñamo, un kilo de arroz sin cáscara (paddy).

Remover bien e incorporar todo en dos kilos de arcilla húmeda.

Agregar un puñado de sal de cocina.

Secar la torta así obtenida en el horno, o mejor, secar al sol si es posible, y servir a las palomas, triturándolo a gravilla, hasta que se curen.

Puedes seguir dando más después, a las palomas les encanta.

Mientras tanto, solo dar la siguiente mezcla como bebida : un tercio de leche por dos tercios de agua.

La leche debe hervirse de antemano, pero la bebida debe estar constantemente fría.

A las crías en el nido, dar, dos días seguidos, una pizca de sal de Carlsbad en el pico, tan pronto como note que las cagadas se ablandan.

Cuando los medios anteriores no son suficientes (por ejemplo en caso de infección intestinal por microbios), recomiendo lo siguiente: primero un purgante drástico, durante dos días una cucharada de sal de Carlsbad por un litro de agua.

Luego dar agua de cebada durante una semana.

Cada mañana, en ayunas, administrar un trozo de ajo, del tamaño de una haba.

La recuperación es casi siempre segura después de un tratamiento tan drástico.

LA CORIZA - MOCOS

Esta enfermedad, siempre contagiosa, pero rara vez peligrosa, también es conocida por todos los aficionados a las palomas.

Se le han dado varios nombres: difteria, coriza seca, coriza húmeda, sonajero, etc.

Todo esto hace, al final, parte de esta familia de mala reputación que merece el nombre genérico de "mocos".

A veces se cree que una paloma tiene coriza, porque estornuda o se rasca la cabeza.

Esto no siempre es cierto, ya que solo se necesita un poco de polvo o humo, una semilla que se aloja en la hendidura del paladar, para hacer estornudar a un páloma.

Pero cuando los "tchics" no cesan, por así decirlo, uno puede imaginar que las palomas están sufriendo de coriza seca.

Si las fosas nasales y las narices son grisáceas, las palomas también están mocosas, pero entonces esto es coriza húmeda, que a menudo es menos peligrosa que la coriza seca.

Lo más grave es el traqueteo.

El traqueteo se puede escuchar cada vez que la paloma respira, porque las vías respiratorias están llenas de moco que vibra con el paso del aire.

El pájaro, afectado por un sonajero, rápidamente se queda sin aliento.

Por eso el estertor de la muerte es el miembro más peligroso y más temido de la familia que nos ocupa.

Cuando no intervenimos de inmediato, podemos poner una cruz sobre el ave afectada.

A veces también en todo el local, porque la misma causa puede producir los mismos efectos en todos los huéspedes.

Si solo se cultiva una raza, todas las palomas, que estan emparentadas, se ven rápidamente afectadas.

A menudo, el estertor es crónico, es decir, vuelve todos los años en las mismas épocas, porque rara vez se cura por completo.

Aquel cuyas palomas son propensas a sonar, debe fortalecerlas agregando un poco de miel al agua potable.

Incluso el hombre rara vez se resfría, si se cuida de tomar, todas las mañanas con el estómago vacío, una taza de agua tibia con miel.

También es una forma extraordinaria, si no la única, de luchar contra los ataques crónicos de resfriado y gripe en el tracto respiratorio.

Las causas de la difteria y el muermo son : el contagio, o la alta humedad y las corrientes de aire frío.

Al dar demasiadas semillas excitantes, también podemos causar, o al menos promover, el muermo.

Además, el ojo en carne viva, que parece fuerte con coriza, a menudo es causado por el uso de semillas excitantes o una mezcla demasiado fuerte.

El hacinamiento y la falta de aire fresco son los mejores aliados de la difteria.

Y ahora, aquí están los remedios : en cualquier caso de muermo, siempre debe :

(1) Aísle inmediatamente las aves afectadas, colocándolas en un palomar seco y bien ventilado.

Preferiblemente, en un aviario a pleno sol, que es un hospital indispensable que todo aficionado, grande o pequeño, debería tener.

(2) Sirva comida muy ligera.

Por ejemplo: pan salado, arroz, trigo y guisantes.

(3) De algunos granos de sal de Carlsbad por la mañana con el estómago vacío o ponga un poco en el agua potable.

(4) Desde el inicio, cuando el tiempo lo permita o si se puede poner al ave en una habitación climatizada, darle, tres días seguidos, un baño forzado de agua salada muy caliente, a la que se añade un poco de tila.

Duración del baño (completo excepto la cabeza, claro), aproximadamente un minuto.

(5) Retire el bebedero al mediodía y vuelva a colocarlo por la noche, después de servir la última comida.

El bebedor contendrá agua tibia con la adición de una cucharada de miel por litro, o incluso una gran cantidad de azúcar moreno.

En este caso, habremos hervido una cebolla en agua.

Pronto la enfermedad se cura radicalmente.

En cualquier caso, tres días después del inicio del tratamiento.

En caso de sonajero, mezclamos 2/3 de miel con 1/3 de brandy.

Por la mañana y por la noche, damos una cucharadita con una jeringa y dejamos que una gota fluya por cada orificio nasal.

Luego continúe con el mismo tratamiento que para el muermo.

En cualquier caso, el palomar se desinfecta blanqueándolo con cal y sal.

Hay aficionados que se quedan con la coriza durante años y años.

Es su culpa, porque es el palomar, o la proximidad de las gallinas, lo que hay que culpar.

O bien una desinfección insuficiente, o una raza que ha caído en decadencia y es propensa al frío.

En este último caso, solo hay un remedio, este radical: ¡matar a todas las palomas!

Finalmente, unas palabras de aliento: cuando se actúa con prontitud, la coriza es probablemente la menor de las dolencias, como el resfriado común en un hombre que, tratado a tiempo, nunca tiene consecuencias lamentables.

Desafortunadamente, cuando intervenimos demasiado tarde, tanto los resfriados en los humanos como la coriza en las palomas son muy peligrosos.

ENFERMEDADES DE LAS PLUMAS

El famoso cronista de palomas inglés Sr Osman, director del: Racing Pigeon, en Londres, hizo un estudio especial sobre este tema.

No puedo hacer mejor que resumir aquí lo que él ha revelado, agregando lo que he descubierto por experiencia personal.

Las enfermedades de las plumas se pueden ver desde tres lados diferentes.

Por tanto, se distribuyen de la siguiente manera :

a) Enfermedades derivadas de la debilidad de la sangre;

b) Enfermedades parasitarias (alimañas);

c) Enfermedades de origen ambiental.

Las características de estas enfermedades (los dos primeros grupos) son las siguientes: las plumas son atacadas, devoradas, desintegradas o caídas, roídas.

Por lo general, es el pecho el que se ataca primero: aparecen parches desnudos, el plumaje "se seca" o se debilita.

En el tercer caso, son las remigias de las alas y de la caudales las que se vuelven quebradizas o "comen", como si fueran literalmente roídas.

Por lo general, la enfermedad aparece en el momento de la reproducción.

Las aves afectadas mudan al mismo tiempo que otras, pero el brillo del plumaje desaparece rápidamente, especialmente cuando los enfermos tienen que alimentar.

En este momento, la enfermedad empeora y, en los casos más graves, todas las plumas del cuerpo se caen.

(a) Enfermedad derivada de la sangre.

Según Osman, es causado por un funcionamiento anormal de los riñones.

Como resultado, las plumas ya no se alimentan como deberían.

Cuando surge el caso, y realmente es un trabajo renal anormal, ¿qué se debe hacer?

Osman señala que es especialmente en la costa donde la enfermedad sufre la mayor devastación, debido a las sales minerales que abundan en las costas, más que en cualquier otro lugar.

Cuando los riñones se ven obligados a trabajar demasiado, debido a un exceso de sales, la sangre registra la reacción.

Aún así, según Osman, las pequeñas escamas saladas que encuentran las palomas en la costa causan enfermedades mucho más rápido que cualquier otra sal.

Al tomar precauciones y alimentar de manera racional, ya no encontrará ningún rastro de enfermedad en los descendientes de las palomas afectadas.

En todos los casos de enfermedad causada por una función renal anormal y mala sangre, las palomas son pesadas, vuelan y respiran con dificultad, mientras su piel está hirviendo.

Comida ligera, sin semillas excitantes, purgas regulares mediante cápsulas de aceite de oliva, y un año sin criar, casi siempre traerán una recuperación completa.

(b) Enfermedades de la piel de origen parasitario.

Estas son comunes y son causadas por pequeños parásitos que carcomen las plumas.

La mayoría de las veces, no es peligroso.

Lo que es único es que suelen ser los sujetos de la misma raza que preferiblemente son atacados.

Del mismo modo, hay algunos hombres que son atacados por piojos más rápidamente que otros, entonces se dice que tienen ¡la sangre más dulce!

Esto también es posible en palomas abrumadas por parásitos.

Cuando la base de las plumas está rodeada de puntos microscópicos, se puede decir que el ave es presa de numerosos parásitos externos.

Lo remediamos impregnando, dos o tres veces por semana, los lugares afectados con eter.

Duración del tratamiento: 4 semanas.

Una mezcla, a partes iguales, de vaselina y azufre, da el mismo resultado que el éter.

Algunas palomas se ven afectadas por malófagos (comedores de plumas).

Estos pequeños piojos, de 2 a 3 milímetros de largo, se colocan entre la madera y la pared.

Primero están rodeados por una vaina sedosa, como un cañon.

En este punto, aún no son peligrosos, pero tan pronto como salen de su cañon, comienzan a devorar las plumas.

Las escinden literalmente, y principalmente las primarias.

Terminamos rápidamente, desinfectando y rociando un líquido insecticida.

Las paredes y todos los accesorios del palomar también deben estar encalados.

(c) Enfermedad de la piel, provocada por el medio ambiente.

En este caso, las puntas de las plumas se rompen y las barbas no se mantienen pegadas entre sí.

Causas: ya sea insalubridad, o suciedad, o incluso el blanqueo demasiado frecuente del palomar.

Esta enfermedad no es infrecuente cuando las palomas se mantienen encima de determinados establos, lo que lleva a algunos a pensar que la respiración del ganado daña las plumas.

Aquí, no es posible dar un remedio preciso: le corresponde al aficionado asegurarse de que tiene, en todo momento, un palomar irreprochable desde todos los puntos de vista.

MAL DE LAS ALAS

Escribimos enfermedad de las alas en plural, porque hay diferentes tipos de enfermedades de las alas.

Algunas son más peligrosas que otros.

Pero todas ellas son peligrosas.

Ésta la excepción cuando un ave afectada todavía se está reescribiendo para volar bien.

La rareza de estas excepciones hace que la gente hable de ellas, pero no quitan la gravedad de la plaga que puede llevar un palomar entero a su destrucción.

La gran cantidad de remedios que se han recomendado es suficiente, por sí sola, para demostrar su falta de eficacia.

La enfermedad estalla repentinamente como parálisis del ala o de las patas.

A veces en ambas formas combinadas.

Ambas tienen el mismo origen.

Las causas son :

(a) parálisis o más bien rigidez provocada por el propio reumatismo resultante de una estancia en un lugar húmedo de la buhardilla, o de una corriente de aire;

(b) exceso de trabajo físico causado por etapas demasiado duras.

Todavía existen otras causas, como el contagio, cuando se trata de un dolor de alas contagioso.

Este mal de las alas es el más raro, pero también el más peligroso.

El aficionado mantendrá su auto control y se preguntará si realmente es uno u otro

de los dos primeros casos.

De lo contrario, retirará inmediatamente el ave afectada, ya que todo el palomar puede perecer, en caso de dolor contagioso en las alas.

Ciertas razas, especialmente cuando se cultivan en consanguinidad, son particularmente propensas a la enfermedad de las alas.

Esta llaga, porque lo es, es más fácil de prevenir que de curar.

Asimismo, es más fácil prevenir la hipertensión en el hombre con una forma de vida adecuada que hacerla desaparecer cuando ya es demasiado tarde.

Ahora veamos los remedios:

1) Una buena purga de sal de Carlsbad.

2) Arranque algunas plúmulas donde la articulación esté afectada y cepille con tintura de yodo.

También arranca las plumas de vuelo primarias que el ave iba a mudar, cuando

fue golpeada por el mal.

3) Administrar diariamente un baño forzado de agua fuertemente salada.

Duración del baño: cinco minutos.

En todos los casos de dolor en las alas como resultado de una fatiga intensa, la recuperación es rápida y segura.

4) Comida abundante pero ligera.

5) Agregue levadura de cerveza al agua potable.

Disuelva una cucharada de levadura en agua tibia y sirva los primeros tres días.

Una buena forma también es aplicar una sanguijuela en la pequeña vena debajo del ala (no a una arteria, ya que sería casi imposible detener el flujo de sangre).

En todos los casos, haremos bien en dar levadura de cerveza durante 3 días a todos los sujetos de un palomar donde se produzca un caso de dolor en las alas.

A menudo es suficiente colocar al ave enferma en un aviario soleado, para que la curación se produzca por sí sola.

Soy partidario de este último sistema.

El ave que no se recupera en el aviario, solo con levadura, debe descartarse.

EL MUGUET O AMARILLO

Los síntomas alarmantes son producciones amarillentas en el pico, producciones que a veces desaparecen por sí solas, pero que en la mayoría de los casos hay que eliminarlas o fundirlas.

Causas: mala alimentación (mala sobre todo), semillas nuevas que de repente traen demasiadas vitaminas, mala digestión de las crías en el nido o comida demasiado fuerte, por ejemplo, demasiados feveroles.

Esta enfermedad es fácil de curar.

Aislamos el ave, le servimos comida ligera, añadiendo levadura de cerveza a su agua durante dos o tres días.

Desinfectamos su pico con agua de alumbre.

Esta agua se prepara disolviendo 25 grs de alumbre en un litro de agua.

El ave afectada debe tener a su disposición un pequeño comedero que contenga sal para cocinar.

Las crías en el nido se preservarán del muguet si se les da, a la edad de ocho días, algunos granos de sal de Carlsbad.

Los pichones afectados reciben agua con la adición de levadura y una pizca de alumbre en polvo, en el pico, todos los días, hasta su completa recuperación.

ENTERITIS

En los últimos tiempos, muchos especialistas han avivado el espectro de los parásitos intestinales para vender sus productos a los colombófilos.

Cuando una paloma hace cagadas planas, hablamos de coccidiosis.

El propio Sr. Fabry, el excelente farmacéutico de Lieja, nos dijo incluso recientemente, sobre la coccidiosis: ¡lo que ya hemos asustado a los aficionados con eso!

Si la coccidiosis fuera tan contagiosa, ¡actualmente no habría ni una sola paloma con intestinos ilesos!

Por su parte, el Dr. Bom, un renombrado entusiasta de Flandes holandés, cree que la coccidiosis se puede superar fácilmente mediante una purga fuerte con sal inglesa o sal de Carlsbad.

No me extenderé mucho sobre este tema, porque ya lo hemos hablado.

Solo quiero que los aficionados entiendan que el ajo es la mejor manera de limpiar la sangre y los intestinos.

El ajo es inmejorable como detergente de la sangre.

Al usarlo regularmente, los aficionados también eliminarán, de los intestinos de sus palomas, las lombrices intestinales, y otros gusanos no deseados.

La curación siempre ocurre cuando nos ocupamos de dar ajo, durante una semana, del tamaño de un feverol, en ayunas.

También puede utilizar la especialidad francesa: Aniodol, en caso de infección de los intestinos, cuando las heces no se solidifican.

Unas pocas gotas de leche a menudo traen una recuperación completa.

Es una experiencia que hemos tenido.

Y aquí volveremos a repetir que siempre es más fácil prevenir que curar.

PUNTOS BLANCOS

¿Son realmente peligrosos los puntos blancos en la garganta?

Responderemos: ¡sí, y un gran peligro, una verdadera plaga de Egipto, cuando uno es envenenado por ella!

¿Qué son los puntos blancos?

Estos son signos de difteria que generalmente causan los palomares húmedos, los canalones, o las semillas no saludables.

Los padres infectados también transmiten la enfermedad a sus crías en el nido.

Esta es la regla general.

De hecho, a veces se encuentran excelentes viajeros entre las aves afectadas.

También es posible que estas palomas produzcan buenas crías, ¡lo cual es peor! porque así logramos tener, en el palomar, solo sujetos afectados con puntos blancos, lo que presagia una caída.

Hay muchos jóvenes que tienen puntos blancas.

Pero estos puntos blancos desaparecen después, especialmente cuando crían a sus primeras crías, a la edad de un año.

En este caso, el daño es realmente cero.

Es una especie de enfermedad infantil, un incendio pasajero, una forma leve de la enfermedad.

Aún no se ha encontrado la forma radical de curar los puntos blancos.

Muy bien podemos quemar o arrancar los puntos que vemos (nitrato de plata, tintura de yodo, sulfato de cobre), pero la causa permanece y la enfermedad no se cura.

La miel, utilizada con regularidad, sigue siendo la mejor manera de protegerse contra los puntos blancos y desinfectar las palomas que son propensas a ellos.

Un buen consejo: no tengas la menor simpatía por los portadores de puntos blancos, cuyos músculos no son: duros, las plumas sedosas, el pico y la garganta rosados, la lengua bien descansada, porque estas aves están realmente enfermas, y es mejor no perder el tiempo tratando de curarlos.

FLEMA EN EL PICO

Causas: demasiada comida, agua insalubre, malas semillas, aire saturado.

Remedios: en primer lugar, elimine la causa.

Luego ayunar las palomas durante 24 horas.

Luego alimente ligeramente durante dos días.

Como bebida, agua que contiene una cucharadita de sal de Carlsbad por litro, durante tres días.

CONJUNTIVITIS Y OJO PICOTEADO

El mejor remedio es poner una gota de aceite de Haarlem en el ojo dos veces seguidas, pero con un día de diferencia.

El aceite de Haarlem se puede obtener de cualquier farmacéutico.

Insiste en tener el verdadero.

Poniendo una gota de este aceite en su ojo, el día anterior o incluso el día del enceste, puedes encestar la paloma que tiene el ojo lloroso.

REGIMEN ALIMENTICIO

(1) RÉGIMEN DE INVIERNO

Este régimen comienza cuando la última remigia primaria está saliendo, es decir, a mediados de noviembre.

Recientemente escribimos en: Le Sport Colombophile, que algunos están a favor de la alimentación a voluntad, mientras que otros abogan por el racionamiento.

¿Debemos alimentarnos fuerte o poco?

No muy poco, pero tampoco muy fuerte.

Considero de suma importancia, para una muda abundante del plumón, mantener las palomas ligeras, sin la menor grasa.

¿Por qué?

Por el buen motivo de que la muda es una ley natural, es decir, una función que intenta combatir, mediante nuevas plúmulas, el frío del invierno.

Al alimentar con demasiada fuerza, la naturaleza no se siente obligada a renovar las plúmulas de plumón, porque la propia grasa protege contra el frío.

Esta es la mejor forma de alimentarse:

Por la mañana: un poco de lino, colza y trigo nuevo (un puñado para veinte palomas).

Por la tarde: por diez kilos: seis de cebada, dos de maíz, uno de guisantes y uno de feveroles.

A voluntad, cuando hace frío, pero un poco menos, cuando hace buen tiempo.

Aunque las aves se mantienen livianas, es aconsejable hacerles ayunar, aproximadamente cada tres semanas, cuando la temperatura es suave.

Al día siguiente del ayuno, nada más que colza, trigo y linaza.

Luego, la dieta habitual.

En estos dos días, servimos té de ortiga blanca (un puñado de toda la planta, por tres litros de agua).

Cuando esté frío, agregar una cucharadita de miel, previamente derretida en agua caliente, a la bebida.

En resumen, esta es una forma de alimentar a las palomas a la perfección durante el invierno.

(2) RÉGIMEN DE CRIA

No hace falta decir que para no desequilibrar el organismo por un cambio repentino, pasaremos lentamente de la dieta de invierno al régimen de cría.

Los feveroles, los guisantes, el maíz y el trigo, a partes iguales, forman una excelente mezcla para la cría.

Por la mañana, al mediodía y por la tarde, se puede servir la misma mezcla, pero es preferible dar, por la mañana, solo trigo y guisantes (50% de cada uno); agregamos pan viejo desmenuzado.

Debe haber permanentemente en el palomar, una mezcla de mortero de demolición viejo, ladrillos viejos triturados y gravilla.

(3) RÉGIMEN DE JUEGO

(A) PARA PALOMAS AL NATURAL

Adapta poco a poco la comida de tus palomas al esfuerzo que tengan que realizar.

Fortalece la mezcla a medida que avanza la temporada.

Como las palomas tienen que luchar contra el frío, al inicio de la temporada se les servirán más oleaginosas en abril y mayo.

Comience, por ejemplo, con la siguiente mezcla:

4 k de maíz,

2 k de trigo,

1 k colza,

1,5 k de guisantes y

1,5 k de feveroles,

para llegar imperceptiblemente a :

2 k de maíz,

1 k de trigo,

1 k de colza,

3 k de guisantes y

3 k de feveroles.

Las aves reproductoras se pueden alimentar con tres comidas de esta mezcla por día.

Cuando incuban, deles una comida ligera por la mañana colza, arroz, un poco de cáñamo y mijo plano.

Tampoco demasiado, por la tarde.

Una paloma que incuba debería recibir aproximadamente la mitad de lo que recibe una paloma que cria.

¿Cuánto deberías dar por cabeza?

No hay una medida absoluta.

El colombófilo debe encontrarlo él mismo, palpando sus palomas.

Los músculos deben estar hinchados pero duros, sin el menor átomo de grasa.

Esto se siente por la velocidad de la respiración.

Quien no tiene mano, quien no encuentra la medida justa, y hay muchos entre los colombófilos, sólo tiene que adoptar el sistema de un amigo, que es en verdad el ideal.

En esto consiste: se alimenta solo una vez al día, por la tarde, alrededor de las cinco, y deja la mezcla a disposición de las palomas hasta la mañana siguiente.

Entonces, por la mañana, se quita todo hasta las cinco de la tarde.

Es muy simple y puede retroceder las horas, a medida que los días se hacen más largos o más cortos.

También dependiendo de los días de la semana, dejar las semillas por un período más corto en el palomar el primer y último día de la semana.

(B) PARA LOS VIUDOS

Saber cómo alimentar a sus viudos significa hacer durar sus éxitos.

Para lograr esto, evitamos con cuidado servir semillas excitantes.

La mayor precaución es la regla y el aficionado no debe dejarse tentar.

En cualquier caso, las semillas pequeñas solo se pueden servir después de la cena y nunca durante las primeras cuatro semanas de viudez.

El secreto de los viudos es hacer que los machos coman tantas semillas grandes como sea posible, comenzando por las que menos gustan a las palomas.

Empezamos con los feveroles, que tardan bastante en tomarlos.

Sírvelos despacio.

Cuando hayamos terminado, nos ocupamos de recoger los que quedan en el suelo.

Luego vienen los guisantes ingleses, que desaparecen muy rápido, las vezas (si les das, porque es muy difícil encontrar buenas arvejas), el maíz (si tienes bueno), el trigo, el dari y las lentejas.

Estos dos últimos granos se mantienen en reserva para ser servidos después de seis semanas de viudez.

Finalmente, una pizca de colza.

Por la mañana las palomas comen muy poco, pero por la tarde tienen que tragar la mayor cantidad posible de todo lo que acabamos de enumerar.

Alimente ligeramente los domingos y lunes : trigo, arroz sin pelar, lino, guisantes, colza y pan.

Algunos granos de sal de Carlsbad en la bebida, solo el lunes.

Martes, miércoles y jueves por la noche, una cucharadita de miel por dos litros de agua.

(C) RÉGIMEN DE MUDA

Finalmente una buena mezcla para la muda:

Por la noche: por 10 kilos, 2 k. de maíz, 2 k. frijoles, 2 k. guisantes, 2 k. cebada y 2 k. de trigo.

Por la mañana : lino, colza, trigo, guisantes, bien agitado en una caja que contiene flor de azufre.

UN EXCELENTE METODO DE VIUDEZ

Nadie discutirá que actualmente es necesario disponer de todos los activos para no ser aplastados por los profesionales de nuestro deporte.

Estos tienen una gran cantidad de palomas y tiempo de sobra para cuidarlas.

Entre profesionales y aficionados existe una gran desigualdad, pero esta desigualdad es mucho mayor al natural que en la viudez.

Por eso os aconsejamos a todos que apliquen el método de la viudez que aprenderán a continuación.

Pero para nuestros lectores que prefieren el juego al natural o que se ven obligados a ceñirse a ella, donde la viudez está prohibida, lean con atención y aprendan la lección del

pequeño estudio que sigue.

Los jugadores al natural encontrarán mucho que aprender y aplicarán los beneficios a su forma de jugar.

Al comenzar este artículo, compañeros lectores, todos nos sentimos algo desanimados.

Empezamos a jugar a las palomas a una edad muy temprana; trabajamos mucho y no rehuimos ningún dolor.

Siempre hemos buscado mejores formas de jugar y en esto nos han ayudado verdaderos deportistas, principalmente nuestros amigos Landercy y Duray.

Pero al final nos trataron de forma no deportiva porque, tras una campaña extraordinariamente brillante, fuimos castigados con la exclusión parcial en las competiciones.

¡Y esto en una sociedad que dice ser una de las más poderosas del país y que cuenta con mil doscientos miembros, incluidos los mejores aficionados de la provincia!

Es cierto que por otro lado, queridos lectores, se nos concede un gran honor.

Los miembros del comité nos dijeron a la cara, en plena asamblea general, que, con nuestro éxito, ¡habíamos matado a la Unión!

¡Este es un cumplido por el cual les agradecemos sinceramente!

En definitiva, afirmamos que en la viudez, el que está ausente de casa todo el día tiene una gran ventaja sobre el que está todo el día, porque el primero está obligado a dejar en paz sus palomas, lo cual es una ventaja invaluable.

Insistimos fuertemente en los pequeños amateurs y les decimos : ¡juega la viudez y si fallas, encuentra la falta en ti mismo o en tus palomas, que estarian mejor en la sartén que en una canasta!

Pero, amigos lectores, hay viudez y viudez.

Jugar fuerte en viudez durante tres semanas no es un arte.

Cualquiera que tenga buenas palomas puede hacerlo.

Pero saber cómo mantener a tus palomas en buena forma durante toda una temporada es algo completamente diferente.

Para ello, necesitas pequeños detalles, que te serán revelados, hasta el último.

No creas que te vamos a divulgar grandes secretos: simplemente te vamos a contar cómo logramos mantener en gran forma a nuestros viudos, de domingo a domingo.

¿Cómo se debe acondicionar el palomar y cómo se debe tratar a los viudos?

Lo principal para un palomar de viudo es estar bien ventilado.

De esto depende en gran medida el apetito de los sujetos.

Notarás que cuanto más aire des, más apetito tendrán tus palomas, y cuanto más coman, más tiempo estarán en forma.

Otro punto capital es que los viudos no pueden ver a ninguna hembra desde su casa, apareada o no, para que su descanso no se vea perturbado.

Que escuchen a otras palomas no es un obstáculo : se acostumbran fácilmente.

En tercer lugar, la luz debe penetrar hasta el fondo del palomar, para que puedan volver bien a su casa el domingo.

En nuestra opinión, es la falta de luz la principal causa del mal reingreso de las palomas.

Volaron durante horas a pleno sol y cuando llegan a su palomar, solo ven un agujero negro.

Lo notamos cuando queremos coger una paloma, después de haber mirado mucho tiempo al sol.

La iluminación se puede lograr mediante tejas de vidrio o mediante una claraboya.

Aquí es donde entra el sol benéfico y levanta la forma.

Hablaremos de ello nuevamente más tarde.

Si en abril y mayo no puedes traer el sol, y por lo tanto el calor, a tu palomar, no esperes jugar bien en ese momento.

En su lugar, guarde sus palomas para los meses de junio, julio y agosto, pero nunca las juegue cuando estén fuera de forma.

Para aquellos que tengan suficiente espacio, es recomendable: 1) ganar un par de segundos con cada paloma; 2) para evitar que los viudos se junten el domingo y empiecen a perseguir a una hembra jugada de forma natural, es recomendable colocar una ventana de 90 cms delante de las casas, de 1 metro de ancho, alrededor de 1 a 1,50 metros de alto; cuanto más alta y ancha, mejor.

Pero tenga cuidado de no colocar el marco a más de 50 cms del piso.

De lo contrario, las aves que anidan de cara y debajo no volarán directamente a su casa.

Puede colocar los casilleros de cara a la ventana, o a ambos lados de la entrada.

Pero las palomas deben poder volar de dos a tres metros en el propio palomar, para caer directamente de la entrada a la casa.

No cuenten, queridos lectores, que sus palomas volarán directamente a su casa, si no hay mucha luz en el palomar, pero no crean que una ventana es fundamental para ello.

Una trampilla corriente es suficiente para el reingreso de los viudos, pero tenga cuidado de que las palomas, una vez dentro, no puedan salir, a menos que cada pareja esté encerrada.

Quien inventó las jaulas de entrada no inventó la pólvora, y por eso es mejor colocar una ventana que ahorre muchos segundos, ya que las trampas ordinarias retrasan palomas.

También es necesario asegurarse de que la iluminación se pueda reducir e incluso oscurecer en el palomar, con el fin de lograr ciertas cosas de las que hablaremos más adelante.

Una hoja de triplex o una cortina oscura funcionan muy bien.

Con nosotros es muy fácil, porque toda la luz viene de una claraboya de cristal y solo tenemos que deslizar la hoja triplex para bloquear la luz.

Se afirmó que los viudos no podían escuchar a otras palomas juagadas al natural.

En esto, hemos exagerado.

Sin embargo, lo principal es que los viudos ignoran dónde están sus hembras; además, de no escucharlas, porque por un lado no las puedes hacer volar (descenderian al lugar donde están las hembras) y por otro lado, se emocionarían locamente al escuchar su compañera.

Lo extraño es que el arrullo de las palomas al natural cerca de su palomar, no molesta al resto de los viudos.

Al principio les cuesta descansar, pero pronto se acostumbran y reina la calma en el local.

Y eso es lo principal, eso es todo.

En cuanto a los casas en sí, estas nada tienen que ver con la actuación de los viudos.

Basta que la hembra pueda separarse de su macho y que la separación se elimine cuando llegue el viudo.

Todos habrán visto como es una casa para un viudo.

Pero cuando, al regresar de un viaje, el macho se encuentra con su hembra, es necesario que la reconciliación pueda tener lugar, a menos que el macho esté demasiado cansado.

¿Qué palomas deben enviudar?

La respuesta será breve: todas las aves de calidad que tienen poca experiencia.

Incluso los niños de un año pueden enviudar.

Como prueba, aquí está la lista de premios de nuestro: Petit roux, que ganó, en 1935, en media distancia, y casi siempre con mal tiempo, los siguientes premios, contra las palomas más fuertes en leguas a la redonda: 38, 13, 12, 6, 6, 6, 2, 2, 2 y 1, que parece increíble, y eso en la viudez.

¿Es posible tal resultado con una paloma jugada de forma natural?

No, y esta es una prueba de que con nuestro método, alcanzamos fácilmente la cima del éxito.

Para que lo comprenda mejor, le explicaremos cómo acoplamos nuestras palomas:

(1) el 15 de febrero, los añales que hayan volado 100 kms como jóvenes.

Es suficiente.

A partir del 25 de febrero, están sobre huevos; el 15 de marzo sobre jóvenes, y el 10 de abril sobre huevos.

El 1 de mayo vuelven a tener crías y el 10 de mayo su hembra es retirada.

Empezamos a entrenarlos a mediados de abril, y el 1 de mayo hicieron unos 150 kms.

Tan pronto como sus crías tienen 10 días, se retira la hembra, y jugamos ocho dias en viudez con un joven.

Damos de comer a las crías nosotros mismos, o las hembras las alimentan cuando los machos vuelan, por la mañana y por la tarde.

Una vez que el pichón tiene tres semanas, se lo desteta.

Esperamos para hacer esto hasta que el macho haya jugado dos veces solo con su cría.

A su regreso, encuentra a su hembra en el nido por primera vez, y durante su ausencia, la cría ha desaparecido para siempre.

Estamos entonces a mediados de mayo y ya no hay peligro de jugar al macho en la viudez, ya que ya habrá viajado varias veces, incluidas dos en viudez con un joven.

Sin miedo a perderlo por tal transición de natural a la viudez.

Jugamos con los machos de un año hasta finales de julio: logran vencer a muchas palomas adultas.

2) el 5 de marzo, apareamiento de palomas viejas y machos de un año, teniendo mucha experiencia como resultado de las carreras en las que participaron en el año de su nacimiento, y no necesitando una transición para ser puesto en viudez.

El 15 de marzo tienen huevos, el 5 de abril crías y el 1 de mayo nuevamente huevos.

Hacia el 10 de mayo enviudan y, por tanto, se les quita la hembra junto con la de los primeros.

Entrenamos esta categoría para que hayan hecho 200 kms alrededor del 10 de mayo.

3) El 20 de abril, acoplamiento de los viejos destinados a las pruebas de julio.

No llegarán en buena forma antes, y luego estarán en 7 y 8 plumas.

Alrededor del 1 de mayo, están poniendo huevos y su hembra también es retirada alrededor del dia 10, fecha en que enviudan.

Se les entrena cuando incuban.

Basta que estas palomas veteranas hayan recorrido 100 kms sobre huevos.

Pero aquí corren el peligro mortal, si se me permite decirlo, de no mudar bien, si no se tiene un palomar seco y soleado.

Quien no tenga tal palomar, haría bien en acoplar las veteranas como la segunda categoría.

Este año lo hicimos con dos machos y no tuvimos problemas para mudar.

Pero nuestro palomar es quizás incomparable desde el punto de vista higiénico.

Los lectores del Sport Colombophile, siempre pueden venir a ver, el domingo antes del mediodía, de 9 am a 1 pm; pero después de la temporada de muda; Avenida Moretus, 233, Wilrijck.

Que vengan tranquilamente, pero no con la intención de comprar una paloma; habrían hecho un viaje innecesario.

Así que el lector que quiera venir a ver nuestro palomar, siempre será bienvenido.

Otra pregunta ahora: ¿Qué hembras se emparejarán con los viudos?

Estos naturalmente tendrán que tener una hembra de su agrado, pero cuando las palomas se preparan de la manera correcta, siempre es con el mayor placer que se aparean.

Si quieres jugar a una buena hembra, después de haber criado un par de polluelos o de haber cogido un par de huevos con un viudo, puedes hacerlo con confianza de la siguiente manera: una vez que el macho enviuda (alrededor del 10 de mayo por ejemplo), otra hembra está preparado para el, que debe estar listo cinco a seis días después de la retirada de la primera hembra.

Porque los viudos no vuelven a ver una hembra hasta cinco o seis días después de que les hayan quitado la pareja, como explicaremos a continuación.

Cuando la nueva hembra tiene aproximadamente el mismo plumaje que la primera, no hay nada que temer.

Lo hemos hecho este año con todas nuestras buenas hembras.

Te hemos contado la mejor forma de poner a las palomas en viudez.

Como ejemplo, propusimos retirar las hembras el 10 de mayo.

Tenga en cuenta que las hembras también se pueden retirar el día 1 del mismo mes, e incluso antes, con la condición de que las palomas se emparejen en consecuencia, es decir, también antes.

Pero, ¿de qué serviría empezar tan temprano, tener que renunciar a la pelea en medio de la campaña, si uno prepara sus palomas para el mes de abril?

Porque el juego de las palomas en abril es un juego de azar, del que uno sale más a menudo en desventaja, o que se ha perdido una buena paloma en un desastre que es grave, o que un as ha perdido su forma para siempre, después de una etapa cubierta y con un viento frío, que a veces es incluso más grave, porque con la forma, ¡también se va el dinero del aficionado!

Ya hemos dicho, que nuestra forma de cuidar las palomas converge hacia un único fin :

mantener tranquilos a los viudos para que se mantengan en buena forma.

Mantener a los viudos toda una campaña en plena forma solo se da a muy pocos aficionados.

Llegamos sin forzarlos, lo que, para el futuro del palomar, sigue siendo el factor principal.

Porque podemos obligar a los viudos, tanto a su cuerpo como a su moral, por medios que eleven su fuego al clímax.

Pero siempre se producirá una repercusión desastrosa, repentina y despiadada.

Con el cuerpo de los viudos, se vaciará la billetera llena prematuramente y se pondrá en peligro todo el futuro del palomar.

Para los viudos de uno y dos años, nuestro método de juego es el mejor posible para promover su desarrollo.

Para los viejos viudos, es una verdadera cura de rejuvenecimiento.

Quien no acierta con nuestro sistema no debe dudar ni un segundo : ¡ponga sus palomas en la sartén y pídale a su mujer que le prepare una buena salsa!

Y ahora, pasemos al método real.

Quince días antes de sacar la hembra, ya podemos poner en marcha las voladas: por ejemplo, un cuarto de hora por la mañana y por la tarde.

En cuanto termina el tiempo de la volada, llamamos a los viudos, con el pito por ejemplo, y les servimos un poco de colza.

Nada más llegar a casa se les sirve la mezcla de cría, es decir, por diez kilos : 2 kilos feverol, 2 kilos maíz, 2 kilos guisantes, 2 kilos trigo, (faltan 2 kilos).

Si el tiempo lo permite, aumentamos cada día la duración del vuelo en dos minutos, para llegar a la media hora, mañana y tarde, cuando llega el momento de retirar las hembras.

Así es como se lleva a cabo la transición de la vida natural a la viudez.

Mientras los machos hacen su volada matutina, se sacan las hembras del palomar y los huevos de las bandejas, y se les da la vuelta.

Lo ideal es disponer de bandejas de madera, pues cabe destacar que los viudos se quedan toda la semana en su bandeja, sobre todo cuando están en buen estado.

Si no tiene platos de madera, coloque un bloque de madera sobre ellos para que el macho descanse.

Después de esta pequeña operación de puesta en viudez, no damos de comer y templamos la luz, para obligar a los machos a descansar.

En este mismo día se agrega una cucharadita de sal de Carlsbad al agua potable.

Los machos se quedan en paz hasta la noche.

Cuando termina la volada de la tarde, los viudos reciben agua fresca y se les alimenta como siempre.

Feveroles primero, vezas (cuando se les administra),

Guisantes ingleses, luego trigo y maíz, con un poco de arroz.

Cada tipo de semilla se sirve por separado y las palomas comen todo lo que quieren.

Al principio, se necesita mucha paciencia, pero cada vez que toman un feverol o un guisante más, es un día más que se mantienen en forma.

(Si no tienes buen maíz, ni buenas arvejas ni buenos guisantes, es mejor prescindir).

Puede alimentarse, ya sea en el suelo o en el casillero.

Nosotros alimentamos primero en el suelo.

Recolectamos las semillas restantes y luego le damos a cada paloma un poco más, pero esta vez en la casa (en un comedero pequeño).

Por la mañana, después del vuelo, solo se dan feveroles, vezas y guisantes ingleses.

Las palomas no toman mucho.

Durante todo el día, los viudos permanecen en la penumbra, cada uno encerrado en su casa.

Unos minutos antes del vuelo, abrimos las casas y los viudos tienen la oportunidad de estirar los músculos.

La cuestión de la luz debe ser resuelta por el propio aficionado.

Se templa aún más a medida que los viudos se incendian más.

Esto es especialmente importante cuando se inicia la viudez con nuevos elementos.

Los machos que ya han enviudado permanecen mucho más relajados, incluso a plena luz.

Es recomendable hacer que los viudos realicen pequeños entrenamientos hasta treinta kilómetros, los primeros tres o cuatro días después de la viudez.

No se les muestra su hembra ni al principio ni al final.

Una vez que enviudan cinco días, comienza el juego real.

Se da la vuelta a la bandeja y se devuelve las hembras durante dos o tres minutos, sin permitir ninguna reconciliación.

Mientras el macho vuelve a llamar para anidar, lo sacamos del nidal y lo soltaremos a unos kilómetros de distancia.

Vuelve como una flecha.

Luego se deja diez minutos con su hembra, todavía sin permitir la reconciliación.

El mismo día o al día siguiente, podemos reiniciar el juego, pero nos ocupamos de mantener la calma del macho, administrándole un baño tibio.

Tan pronto como sus plumas se secan, la luz se templa, para obligarlo a descansar.

Muchos colombófilos queman sus palomas durante estos dos primeros días.

Así que tenga cuidado, pero no se asuste si los viudos no comen bien al inicio de su fiebre amorosa.

Agregue un poco de azúcar a la ración del viudo por la noche.

Esto lo fortalecerá en sus primeros ejercicios.

También debo agregar, y esto es de suma importancia, que cada vez que se retira la hembra, se debe controlar la luz tanto como sea posible, durante dos horas, tras haber devuelto el nidal.

Cuando los viudos hayan realizado dos entrenamientos, podrán ser encestados sin miedo, para su primera competencia, bien después de regresar de un pequeño entrenamiento, o bien después de mostrarles su hembra, todavía sin permitir ninguna reconciliación.

Si han recorrido de 100 a 200 kms antes de su viudez, podemos enviarlos directamente más lejos.

Pero la primera vez, jugaremos el juego.

¿Cuánto tiempo deben permanecer los machos con sus hembras antes de colocarlos en el cesto?

Se diferencia de una paloma a otra y el colombófilo lo nota de inmediato.

Sin embargo, la regla general es dejar a los cónyuges más tiempo en presencia, cuando se trata de un concurso de canasta de un día.

Media hora no es demasiado, pero el acercamiento no puede tener lugar hasta al regreso.

Para una competencia de dos días, el macho debe ser retirado unos minutos después de que se le haya devuelto la hembra.

Aprovechamos el momento en que llama a su hembra al nido en el nidal, y cuando ella viene a acariciarlo.

Para facilitar el reingreso de un viudo, con vistas a una competición de velocidad, será liberado a doscientos metros de su palomar.

A su regreso, encuentra a su hembra con otro macho.

Dejamos que comience la batalla y luego encestamos al favorito.

El domingo, se le permite perseguir a su oponente fuera del casillero, y luego se le permite quedarse un cuarto de hora con su hembra.

Cuanto más avance la temporada, más tiempo podremos dejar presentes a los dos cónyuges cuando regresen.

Al principio, de quince minutos a media hora, después de tres o cuatro semanas, una hora, luego, dos horas, tres horas, cuatro horas y el penúltimo domingo que jugamos (hacia finales de julio), dejamos que machos y hembras vuelen libremente juntos durante un par de horas.

¡El último domingo, la polvareda vuela!

Una vez que llega el final de junio y aumenta la distancia, ya no es necesario que los machos viudos vean la hembra antes de encestar.

Todo lo que tienes que hacer es darle la vuelta al nidal, cinco minutos antes del enceste.

Estas, queridos lectores, son las líneas generales que muchos de ustedes ya conocen.

Sin embargo, el hecho de girar los nidales, en cuanto el macho está solo, es un punto que muchos pierden de vista y que, sin embargo, trabaja tanto en la mente de la paloma, que se pasa el día y la noche sobre su nidal volteado.

Personalmente, atribuimos nuestros éxitos, en gran parte, a esto.

Cualquier jugador, siempre que siga cuidadosamente lo anterior y tenga palomas buenas y sanas, ¡jugará muy duro!

Pero para mantener en buena forma a los viudos durante más de cuatro semanas, ¡se necesita algo más!

Ahora veamos cómo podemos hacer esto más fácilmente.

Son necesarias dos condiciones :

1) que los machos mantengan la calma.

2) que coman bien.

Por lo general, uno no va sin el otro.

Para que lo entiendas mejor, así procedemos a diario: el domingo, cuando regresa el viudo, la hembra espera con impaciencia a su macho.

Para mantenerla en buena forma, le damos un buen baño los sábados.

El domingo por la mañana se alimenta adecuadamente y unas horas antes de que lleguen los viudos, les damos un poco de cáñamo, para que reciba a su cónyuge con gran entusiasmo.

Si el viudo, después de un viaje duro, sufre más bien en contra de su agrado las caricias de su hembra, es necesario separar a los cónyuges, que pueden verse sin tocarse.

Tan pronto como el macho se ha recuperado de su gran fatiga, se quedan juntos.

El domingo, durante todo el día, las palomas reciben alimentos ligeros : trigo, lino, arroz y colza, por ejemplo.

También se recomienda el pan tostado.

En el agua de bebida, ponemos una buena cucharada de miel, por litro.

Una vez que hayan tomado un buen trago, se les puede dar agua limpia.

Cuando se retiran las hembras el domingo, a los nidales se les da la vuelta, y se oscurece durante dos horas.

Cada viudo permanece encerrado en su casa.

El lunes por la mañana, vuelan libremente durante unos minutos.

Cuando regresan a la casa, se les da un baño lo más caliente posible.

Este baño forzado se les da en un balde de agua en el que se ha diluido un trozo de sal de sodio, del tamaño de medio huevo de paloma.

Cada paloma se mantiene allí durante medio minuto, mientras el cuidador le lava las patas y el pecho a fondo.

Entonces el sujeto hace lo que le da la gana en el suelo, y disfruta tomando el sol, si el sol penetra en el palomar.

Este medio día es suficiente para eliminar todo rastro de fatiga.

Como bebida de los lunes : un poco de sal de Carlsbad, a razón de una cucharadita por dos litros de agua.

Como comida, la del domingo, a voluntad hasta el mediodía.

Entonces la luz se templa, pero menos fuerte de lo habitual, porque después de recibir un baño caliente los pájaros están más tranquilos.

Por la tarde, después de una volada libre, los alimentamos como siempre.

Sin embargo, un poco menos de feveroles, porque notará que los viudos los toman con mucha más facilidad, el lunes por la tarde.

Por tanto, podrían de este modo ser indispuestos.

Martes por la mañana, dos horas tras la volada de una media hora, alimentar como de costumbre y mantener en la oscuridad, todo el día, sin ir al palomar.

Desde el martes hasta la tarde del enceste, las voladas duran alrededor de media hora.

Veinte minutos son suficientes para las palomas de velocidad.

El miércoles y jueves, la misma forma de proceder, que consiste principalmente en dejar en paz a los viudos!

El viernes, lo mismo, pero hacemos un poco más de luz a partir del mediodía, para aumentar poco a poco el brío de los machos.

Los martes, miércoles y jueves reciben miel en el agua todas las tardes : una buena cucharadita por litro.

El viernes, solo tienen agua pura.

Cuando hace mucho calor, en verano, es recomendable añadir unas gotas de zumo de limón.

El día del enceste, que suele ser viernes, la comida se da una sola vez, al mediodía o por la tarde, una hora antes de que las hembras regresen al palomar.

Además de la ración habitual, los viudos reciben una mezcla de colza, nabina y cáñamo.

He aquí, queridos lectores, lo más claro posible, cómo cuidar a los viudos durante sus dos primeras semanas de viudez.

Llegan en muy buena forma, pero ahí es cuando comienzan las dificultades.

Y aquí, el aficionado tiene que utilizar trucos para mantener la forma al mismo nivel.

Te vamos a hacer saber lo que hemos utilizado, con los sorprendentes resultados que conocemos.

En primer lugar, en caso de que los viudos no descansen en paz todo el día, sumérjalos un minuto en un balde de agua tibia en el que se haya hervido un pequeño puñado de tila.

La utilidad de este medio es invaluable.

Es nuestro buen colaborador Henry Landercy quien lo reveló.

La semana en que fue necesario dar un baño de tila, administramos, en la mañana del día de enceste, un baño frío con sal, que da un empujón a las palomas y las pone en buen estado, en la canasta.

Así, durante el mes de julio, nuestros viudos recibieron, cada semana, tres baños cortos: el lunes, un baño caliente con sal de sodio, el miércoles, un baño de tila, y el viernes un baño frío salado.

Como teníamos siete viudos en ese momento, nos tomó como máximo cinco minutos sumergirlos en el baño.

¡Pero hemos ganado al menos cien francos por minuto!

Después de haber jugado a la viudez durante cuatro semanas y hasta la última semana, damos por la tarde, después de la comida, en un comedero en la casa, al lado del bebedero, tanta nabina como las palomas quieran comer.

Incluso debe quedar un poco más en el comedero, para que lo tomen por la mañana en cuanto esté despejado.

Los que más nabina comen, suelen ser los primeros, el domingo siguiente.

Después de seis semanas, todavía podemos dar, por la tarde, un poco de pan que contenga mucha miel y azúcar.

En caso de que a los viudos ya no les gusten los feveroles, o las vezas, podría lavarlos previamente con agua ligeramente salada y secarlos al sol.

A las palomas les gustan esas semillas saladas.

También podemos reactivar el apetito de los viudos sirviéndoles, por un día, té de ortiga blanca.

Lo que también es bueno es dar un poco de ajo, el lunes por la mañana, en ayunas.

Extender la volada de vez en cuando, ya sea por la mañana o por la tarde, es una excelente manera de abrir el apetito.

¡Pero no hacerlas volar, cuando las palomas ya no quieran y dejan que sus patas cuelguen!

Todavía podemos lograr un golpe de brillantez pasando a unos viudos, un jovencito de seis días, el día antes del enceste.

Esto es suficiente para revivir a un viudo desanimado y volver a usarlo durante tres semanas más.

Todos estos medios, queridos lectores, son hilos en su arco para mantener a sus viudos en buena forma.

¡Úsalos en abundancia, porque valen oro!

Sin embargo, no olviden lo que dijimos al comienzo de este pequeño estudio, es decir, que para mantener el apetito de los viudos, el palomar necesita mucho aire.

No siempre es fácil dar mucho aire mientras se controla la luz y, sin embargo, este es un punto capital.

Es especialmente para las competiciones de velocidad que utilizamos todos los medios.

Volveremos a hablar de ello en "Le Sport Colombophile".

Lo principal es cómo tratar a los viudos durante la semana.

Quien adopta nuestro sistema, puede albergar las mayores esperanzas para la temporada que está por comenzar.

Puede estar seguro de acabar los meses de mayo, junio y julio con aves frescas, en inmejorables condiciones para una muda perfecta, que es la garantía más segura para el año siguiente.

Y ahora, ¡buena suerte!

FIN